

Pasos (Segunda época no. 138 jul-ago 2008)	Titulo
DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones - Compilador/a o Editor/a;	Autor(es)
San José	Lugar
DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
Identidad; Epistemología; Iglesia; Reformas Neoliberales; Desarrollo Regional; América Latina; Caribe;	Temas
Revista	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120710113318/pasos138.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)

ISSN 1659-2735

Consejo Editorial

Maryse Brisson
Pablo Richard
Elsa Tamez
José Duque
Silvia Regina de Lima Silva
Germán Gutiérrez
Tirsa Ventura
Gabriela Miranda García
Mario Zúñiga
Anne Stickel
Wim Dierckxsens

Colaboradores

- Leonardo Boff • Frei Betto • Elina Vuola
- François Houtart • Raúl Fornet-Betancourt • Lilia Solano • Juan José Tamayo • Arnoldo Mora • Roxana Hidalgo
- Jung Mo Sung • Enrique Dussel
- Rita Ceballos • Franz Hinkelammert • Jorge Pixley • Roy May • Klaudio Duarte • Alejandro Dausá • José Comblin

Corrección

Guillermo Meléndez

Se autoriza la reproducción de los artículos contenidos en esta revista, siempre que se cite la fuente y se envíen dos ejemplares de la reproducción

CONTENIDO

- América Latina y el Caribe 2008:
una región en erupción 1
Manuel Hidalgo
- La Iglesia en América Latina y el Caribe:
¿está edificada sobre roca o sobre arena? 11
Pablo Richard
- Con la lengua del despojo:
un diálogo entre epistemología
e identidades en América Latina
y el Caribe 23
Silvia Regina de Lima Silva

América Latina y el Caribe 2008: una región en erupción

*Manuel Hidalgo**

Como la propia naturaleza¹, las sociedades latinoamericanas a mediados de 2008 están en proceso

* Observatorio Social de Amerindia. Ponencia presentada en la Asamblea Continental de Amerindia, ciudad de Panamá, julio de 2008.

¹ En los últimos seis meses, cinco volcanes sudamericanos: el Laurata Saraya en Perú, el Llaima y el Chaitén en Chile, el Tungurahua en Ecuador y el Galeras en Colombia, entraron en proceso de erupción. Lo que se sumó a una serie de fuertes terremotos y temblores que sacudieron las costas peruana y chilena en el último año.

**SAN JOSÉ-COSTA RICA
SEGUNDA ÉPOCA 2008**

Nº 138

**JULIO
AGOSTO**

de erupción. La coyuntura se muestra candente en casi todos los países de la región, con hechos que remecan las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales que han prevalecido y/o que tendieron a conformarse con la expansión de las reformas neoliberales en las últimas décadas.

De esta forma, América Latina y el Caribe (ALC) se encuentra a juicio de algunos analistas,

...en el centro mismo de esta nueva etapa del movimiento mundial de la sociedad contra el capitalismo colonial/moderno... el centro mismo de la resistencia mundial y de la producción de alternativas contra este patrón de poder ².

El ciclo actual de las luchas populares del continente se inscribe en un contexto internacional signado por la nueva etapa del capitalismo mundial que se inició hacia 1992-1994, y que se ha conocido como "globalización neoliberal". Transcurridos quince años de esta nueva etapa del sistema-mundo en que vivimos, la evidencia de las profundas contradicciones y crisis que ella engendra se ha multiplicado. Tres de esas crisis son particularmente notorias y están en pleno proceso de maduración: la crisis financiera, la crisis ecológica y la polarización económico-social a nivel planetario ³. La crisis energética y la crisis alimentaria, son caras actuales de estos mismos fenómenos, cada vez más relacionadas con la crisis financiera en la coyuntura, lo que acentúa su gravedad y hace muy imprevisible el futuro ⁴.

A pesar de ello, el sistema conserva dinamismo y capacidad de reformulación y, a nuestro juicio, tendrá fuerza para proyectarse al menos cinco años más, antes de entrar en una crisis sistémica, estructural, propiamente tal. Entre tanto, más allá de sus altibajos en distintas regiones del mundo, la tendencia de la tasa de ganancia se mantendrá en alza a nivel planetario. Sin embargo, los plazos de desencadenamiento de una crisis estructural son imprevisibles, ya que la fragilidad de los equilibrios "objetivos" es grande y la dinámica de recomposición de las fuerzas "subjetivas" puede acelerarse como nunca antes. Vivimos, pues, tiempos de resistencia y de siembra. Y como humanidad, de preparación para un cambio de civilización que se hace imprescindible.

En lo económico, nos encontramos cursando una nueva fase expansiva —fase A de los ciclos de Kondratiev—, con liderazgo asiático. La economía estadounidense, que parecía ser la locomotora que

tiraba del carro de la economía mundial, ha cedido paso abiertamente a las economías asiáticas, en particular China e India, a contar del segundo semestre de 2003. Con su impulso, la economía mundial lleva cuatro años de crecimiento a tasas superiores al 4% y ha constituido soportes y mecanismos que relativizan y moderan el impacto del proceso de deterioro y crisis de la economía estadounidense. Aunque para 2008 se prevé una reducción del fuerte dinamismo de la economía mundial, la tendencia a mediano plazo sigue siendo optimista, eventualmente con una moderación de los desequilibrios globales.

La profundización del curso recesivo de la economía estadounidense a inicios de 2008 abrió un debate acerca del acoplamiento o desacoplamiento del resto de la economía mundial respecto de los EE. UU. ⁵. El nerviosismo acerca de este punto se mantiene hasta al presente, en la medida que los socorros de los bancos centrales y el apoyo de los fondos soberanos para capitalizar a los bancos en falencia no logran todavía que la crisis tope fondo y se revierta la tendencia recesiva. Aun así, la evidencia de la continuidad del ciclo de altos precios internacionales de los alimentos y de las materias primas abona a favor de la tesis que suscribimos, en cuanto que a pesar de su gravedad y repercusiones en los mercados financieros mundiales, la crisis estadounidense no arrastrará al conjunto de la economía mundial. De hacerlo, se precipitará una inflexión recesiva de amplios y prolongados efectos.

En el plano geopolítico, es patente cada vez más la configuración de un orden multipolar en el que múltiples potencias antiguas y emergentes desafían la hegemonía decadente de los EE. UU. La pertinacia de la administración Bush en postergar la retirada de sus tropas del Medio Oriente y, por el contrario, en acrecentar más su presencia, ha agravado las contradicciones en el "establishment" y cunde la confusión sobre cómo poner término a la aventura de la "guerra preventiva".

Durante el año 2007 y lo corrido de 2008, se agudizó la confrontación entre las distintas fuerzas que desarrollan estrategias continentales en ALC. Igualmente se agudizó la confrontación político social en cada país de la región, por lo que existe un dinamismo que hace aún más matizadas y diversas las evoluciones de los diversos escenarios en que es posible sintetizar la realidad latinoamericana y caribeña.

Intentaremos a continuación trazar un panorama, a partir de la primera de estas dos perspectivas: la de la de las estrategias de proyección continental que hoy disputan en la región.

² Aníbal Quijano, "América Latina: de la resistencia a la alternativa", octubre-noviembre de 2007, www.forosocialamericas.org

³ Manuel Hidalgo, "Luces y sombras del capitalismo transnacional", en *Punto Final* No. 427 (agosto, 1998).

⁴ Ignacio Ramonet, "Las tres crisis", 14.VII.2008, www.alternativabolivariana.org

⁵ Véanse, por ejemplo, las posiciones de Óscar Ugarteche, "El desacoplamiento parece real", 13.II.2008, www.alainet.org, y Jorge Beinstein, "Más allá de la recesión: en el comienzo de la segunda etapa de la crisis global", 11.II.2008, www.alainet.org

1. Los EE. UU. y sus cercos comerciales y militares al avance popular

En el último año, acuciados por la tendencia al debilitamiento de su posición hegemónica y la de sus aliados en el continente, los EE. UU. movieron sus fichas con mayor fuerza, buscando recuperar al menos parcialmente la iniciativa y contener el avance de las fuerzas con que antagoniza. Las giras del propio George Bush (a inicios de 2007) y las de Robert Gates (secretario de Defensa), Condoleezza Rice (secretaria de Estado) y Thomas Shanon (subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos) por diferentes países de la región, remarcaron esa intención y se orientaron a apuntalar alianzas y maniobras en ese sentido.

En el plano geopolítico-comercial, en América del Norte han ido deslizándose a sus socios del TLCAN (NAFTA) a la concreción de una Alianza de Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), que pretende subordinar las fuerzas y políticas de seguridad de sus vecinos a las propias, con el riesgo de que las restricciones a las libertades ciudadanas del “Plan Patriota” se extiendan más allá de sus fronteras, además de alentar una integración energética liderada por las corporaciones, que tiene la mira puesta en la liberalización del sector de hidrocarburos mexicano.

En Centroamérica, en Costa Rica, lograron que el TLC fuese ratificado por un estrecho margen mediante un referéndum celebrado el 7 de octubre de 2007, en medio de acusaciones de fraude electoral. Con todo, este TLC solo entrará en vigor cuando la Asamblea Legislativa haya aprobado once leyes relativas a su aplicación. La privatización de los sectores de telecomunicaciones y energía, los cambios en la ley de patentes y otros impactos negativos de los compromisos contraídos en virtud del TLC, en especial en la esfera de la agricultura tradicional, los derechos del trabajo, el acceso a la salud, la seguridad social, etc., mantienen en estado de movilización a un amplio sector de la población que rechaza el acuerdo.

En Sudamérica, a fines de 2007, el Congreso de los EE. UU. terminó por aprobar el TLC con Perú, luego que el gobierno de Alan García y el parlamento peruano accedieran a “adendas” que no hicieron menos lesivos los términos del acuerdo, sino que sirvieron para contentar la conciencia de los congresistas del Partido Demócrata. Las denuncias sobre la parapolítica, las violaciones masivas de derechos humanos y los asesinatos de sindicalistas cerraron el paso para que el Congreso estadounidense aceptase debatir la aprobación del TLC con Colombia, por lo que éste se postergó para un futuro indefinido.

Las expectativas despertadas en los partidarios de estos TLC con los EE. UU., en los países que los han aprobado, se verán ahora confrontadas con una realidad: ellos serán los más afectados por la desaceleración de la economía estadounidense, al caer las importaciones procedentes de ese país, y en algunos casos, además, por la esperable reducción de las remesas de sus trabajadores migrantes⁶. Esto en un clima electoral en el que la crisis económica hará crecer las presiones proteccionistas de distintos sectores de productores.

Más allá de esto, la maniobra geoeconómica de Bush de mayor trascendencia en la región fue el memorando firmado con el Brasil de Lula para impulsar el desarrollo de los agrocombustibles, como alternativa a la creciente escasez y carestía de los hidrocarburos. En el lapso de un año, el peligro de que esto derivase en un alza de precios de los alimentos se hizo realidad y hoy es factor indiscutido de la crisis alimentaria que empieza a afectar sobre todo a los países más pobres del planeta, amén del efecto inflacionario internacional.

En el plano político-diplomático, los EE. UU. no han logrado recuperar prestigio ni espacios en el subcontinente. El término del proceso de las Cumbres de las Américas, no les han dejado otra plataforma política continental más que la Organización de Estados Americanos (OEA). El paso de Condoleezza Rice por esa instancia, a mediados de 2007, para propiciar una cláusula sobre “injerencia democrática” —que permita cuestionar a gobiernos como el venezolano— cayó en el vacío, lo mismo que su pretensión de obtener un acuerdo para la formación de una fuerza de intervención rápida multinacional. La presencia de John Negroponte en la asamblea general de 2008 se remitió a sembrar cizaña contra el gobierno venezolano y sugerir su vinculación con la guerrilla de las FARC, que estarían teniendo como “santuario” el territorio del país vecino.

En el plano militar, los EE. UU. se están viendo en la necesidad de reforzar su cerco militar de la ALC ante el debilitamiento de su posición en otros planos de la dominación. La medida más reciente que da cuenta de esa preocupación ha sido la reactivación de la IV Flota de la Marina para “combatir el terrorismo y actividades ilícitas como el narcotráfico” y “para enviar un mensaje a Venezuela y al resto de la región”, informó el Pentágono. Pero esto es parte de una maniobra más compleja que busca amenazar y desbaratar por la vía represiva y militar el curso del actual ciclo de luchas populares antineoliberales y anticapitalistas.

⁶ Mark Weisbrot, John Schmitt y Luis Sandoval, “El impacto de una desaceleración de la economía estadounidense en el hemisferio occidental”, marzo de 2008, www.cepr.net

Por otra parte, el triunfo electoral en Ecuador de Rafael Correa, quien advirtió tempranamente de su determinación de no renovar el acuerdo para la permanencia de tropas estadounidenses en la base de Manta, que vence el 2009, así como su proximidad política con el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, puso en tensión el diseño que el Comando Sur de los EE. UU. tiene para ejercer su control de la región. Una conflictiva relación diplomática se inició de inmediato entre Colombia y Ecuador, pues Álvaro Uribe no vaciló en violar acuerdos internacionales previos sobre fumigaciones aéreas con glifosato en la frontera común, sino que militarizó la zona.

El mandato estadounidense era claro: expandir las acciones del Plan Colombia hacia los vecinos, acusándolos de permitir la presencia de “santuarios” de las FARC en sus territorios, militarizar las relaciones interestatales y debilitar de esta forma a los gobiernos de Chávez y Correa. Advertidos de esta orientación, ambos gobiernos declararon su resuelta voluntad de impedir cualquier involucramiento en el conflicto interno colombiano. Incluso más, antes de la incursión del 1° de marzo, unos 11.000 efectivos del ejército ecuatoriano mantenían el control en la frontera con Colombia, producto de lo cual lograron el desmantelamiento de 47 campamentos e instalaciones provisionales que fueron detectadas en la zona y en una oportunidad —en noviembre 2007— chocaron con efectivos de las FARC.

Sin embargo, el avance de las tratativas para un intercambio humanitario de prisioneros con la mediación de Chávez, que ponía a la defensiva a los impulsores de la “solución militar” y sus primeros resultados exitosos con la liberación unilateral de rehenes, precipitó la reacción más violenta y audaz del imperialismo en Sudamérica: apoyó a Uribe para atacar con misiles un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, dando muerte al dirigente Raúl Reyes y 23 otras personas, entre ellas un ecuatoriano y cinco mexicanos. Se desató así una crisis que derivó en la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia y una aguda tensión en la zona, que se mantiene.

Esta primera irrupción de fuerzas militares más allá de las fronteras de Colombia, que además salió relativamente impune de la condena en el seno de la OEA, más allá del rechazo unánime a la violación de la soberanía territorial de Ecuador, puso de manifiesto la disposición a crear mayores escenarios de choques armados que podrían escalar tanto en contra de Venezuela como de Ecuador, bajo nuevos pretextos, apuntando en realidad a desestabilizar sus procesos de cambio.

La proyección del Grupo de Río como espacio de articulación política de ALC creció en tal coyuntura, al propiciarse en su seno un acuerdo que puso fin a

la escalada del conflicto y restableció un ánimo conciliatorio bajo los principios y objetivos que dieron origen a este espacio; que esta vez mostró una eficacia muy por encima que la de la OEA, en la que la presencia de los EE. UU. resulta perturbadora.

La búsqueda de un nuevo emplazamiento para reemplazar la base de Manta ya ha tenido resultados: los EE. UU. instalarán en la Amazonia peruana un Centro de Coordinación Antinarcóticos en diciembre próximo, según informó la agencia oficial peruana en abril de 2008. El acuerdo se inscribe en las múltiples muestras de connivencia del gobierno peruano con los propósitos estadounidenses, algunas de las cuales han pasado por apresar supuestos “guerrilleros” de las FARC en Perú y revivir el fantasma de la subversión armada, tanto de Sendero Luminoso como del MRTA. Tras lo cual se escuda una agudización del cerco represivo a los procesos de movilización popular en curso.

El recientemente aprobado “Plan Mérida” para México y Centroamérica, que reproduce el esquema del Plan Colombia para estos países, acentuará la presencia de fuerzas militares estadounidenses en la zona y otorgará refuerzos a las fuerzas armadas y policiales, bajo el pretexto del apoyo al combate contra el narcotráfico, pero que sin duda se constituirán en cerco represivo para toda política radical de oposición.

Más hacia el Cono Sur, el triunfo de Fernando Lugo en Paraguay, por el contrario, podría derivar en un cuestionamiento a la presencia de fuerzas militares estadounidenses en la base de Mariscal Estigarribia, que fue autorizada en el gobierno precedente. Más aún, si el tema aparece en el contexto del establecimiento de nuevas relaciones con Brasil, que figura como prioridad del nuevo gobernante.

2. La socialdemocracia y su activismo político a favor de las transnacionales europeas

Las fuerzas políticas gobernantes en la Unión Europea (UE), y en particular la socialdemocracia, continuaron en el último año su activismo político hacia ALC buscando disputar la hegemonía estadounidense aquí, a partir de una mayor inserción de las transnacionales europeas en nuestras economías y de una alianza política con un bloque de países latinoamericanos y caribeños. Combinan para ello su maniobra con base en dos procesos de cumbres —las Cumbres Iberoamericanas y las Cumbres ALC-UE— en el plano multilateral, y las relaciones a nivel subregional y bilateral con distintos bloques y países.

La construcción de una “Comunidad Iberoamericana de Naciones” y de una “Asociación Estratégica Birregional” se plantean como horizontes de estos procesos. Discursivamente ellos ofrecen “cooperación, diálogo político y libre comercio”; en la práctica, no obstante, en esencia se traducen en la búsqueda de firmar TLC que permitan a las transnacionales europeas alcanzar los objetivos que cada vez parece más difícil puedan conseguir en el ámbito de la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC):

...abrir el sector servicios, aumentar el acceso a materias primas y mano de obra barata, abrir los mercados de compras públicas, proteger la propiedad intelectual y facilitar la penetración del capital europeo ⁷.

Durante la V Cumbre ALC-UE, realizada en mayo de 2008, los representantes políticos de las transnacionales del viejo continente intentaron acentuar la diferenciación de su política hacia la región respecto de la estadounidense, poniendo como prioridades de la agenda la pobreza, la desigualdad y la exclusión, por un lado, y el desarrollo sostenible, el medio ambiente, el cambio climático y la energía, por otro. Se trataba de revertir el fiasco y negativa imagen que quedó después de la XVII Cumbre Iberoamericana realizada seis meses antes en Santiago de Chile, que tuvo por tema central la “cohesión social”, pero que trascendió más bien por el choque entre el gobernante y el monarca español y los presidentes Hugo Chávez y Daniel Ortega, quienes representaron a viva voz el malestar por la actuación del expresidente José María Aznar y de la empresa transnacional española Unión FENOSA. Recordando que las influencias y presencias de Europa no siempre han sido benignas, democráticas y libertarias para nuestro continente ⁸.

En el ámbito de los “Acuerdos de Asociación”, la reunión solamente pudo celebrar el término de las negociaciones con el Foro del Caribe (16 países del CARICOM más República Dominicana), en marzo de 2008, para un Acuerdo de Asociación Económica que está pendiente de ratificación parlamentaria. Este se alcanzó bajo la presión de perder preferencias arancelarias que benefician las exportaciones de esa subregión hacia la UE y, como es habitual, sin mayor participación de la sociedad civil. En definitiva, el trato especial y diferenciado no se reflejó más allá de plazos de liberalización, al tiempo que no se acor-

daron temas sustantivos como los referidos a migración, subsidios y barreras no arancelarias.

Mucho más cuesta arriba será el curso de las negociaciones con Centroamérica, la Comunidad Andina (CAN) y el MERCOSUR, tanto por las diferencias existentes con estos bloques, como por las divergencias internas que los atraviesan en relación a estos acuerdos.

Como el mandato de la UE exige que los tratados sean con bloques, bastará con que uno de los países miembros difiera en algún tema sustantivo para que la negociación con tal bloque se trabe o retrase considerablemente. La UE confía en la presión que puede ejercer con el término del Sistema General de Preferencias (SGP) —que otorga en la actualidad de manera unilateral a los países de la CAN y centroamericanos—, por lo que ambiciona concluir estas negociaciones a mediados de 2009.

En la propia Cumbre ALC-UE, las divergencias de la CAN fueron ostensibles: mientras Perú y Colombia quieren avanzar con rapidez en la firma de TLC con Europa, Bolivia y Ecuador han presentado reservas ante esas perspectivas. Evo Morales rechazó de manera expresa cualquier posibilidad de que servicios públicos como el del agua o la energía puedan ser privatizados, y menos aún transnacionalizados. La iniciativa de una “directiva de retorno” que uniforma en términos vergonzosamente drásticos la política de la UE ante la inmigración indocumentada, motivó un fuerte desencuentro con el gobierno de Bolivia en junio de 2008, el cual tuvo eco en otros gobiernos latinoamericanos y caribeños y acentuó el cuestionamiento al sentido real de los propuestos Acuerdos de Asociación.

Con el MERCOSUR la expectativa de acuerdo es todavía más difusa. Los subsidios por más de 51 mil millones de euros a los agricultores europeos, que la UE no está dispuesta a remover —mientras simultáneamente presiona por la liberalización de los mercados latinoamericanos y caribeños—, han sido y serán obstáculo insalvable para un acuerdo con este bloque, por lo que el “relanzamiento” de las negociaciones —iniciadas hace ya una década— y que se anunció en mayo de 2008, no tendrá ningún destino.

Al margen de estos procesos, las empresas transnacionales europeas han logrado una relevante posición en ALC. En la lista de las cincuenta mayores multinacionales del subcontinente, tres de cada cinco son europeas. Repsol-YPF, Gas Natural y Shell en los hidrocarburos; Santander y BBVA en la banca; Endesa, Iberdrola y Unión FENOSA en la electricidad; Telefónica y Telecom Italia en las telecomunicaciones; BHP Billiton, Angloamerican y Xstrata en la minería, son los ejemplos más destacados.

⁷ Enrique Daza, “¿Asociación o subordinación?”, en *América Latina en Movimiento* Nos. 431-432 (mayo, 2008), www.alainet.org

⁸ Luis Bilbao, “2007-2008: Luces y sombras en América Latina”, en *América*, XXI No. 33 (diciembre, 2007), www.americaxxi.com.ve

Particular importancia para el avance de esta estrategia ha tenido la conexión entre los gobiernos españoles y las posiciones ganadas por las fuerzas socialdemócratas en los países latinoamericanos y caribeños, en muchos de los cuales han alcanzado el Gobierno ante el desgaste de los partidos de derecha más tradicional e identificada con la ortodoxia neoliberal. Provistos de un discurso crítico de la globalización y con una historia de mayor vinculación con sectores medios y populares, estos liderazgos se han convertido en socios privilegiados de esta estrategia, recabando apoyos y prebendas del capital europeo en la medida que le abrían espacios en las economías nacionales.

Esa presencia, sin embargo, ha propagado una imagen de esas transnacionales como beneficiarias del saqueo de recursos naturales, de la privatización de los servicios públicos y de la flexibilización del mercado laboral, cuyas consecuencias en los problemas de pobreza, desigualdad y exclusión, por un lado, y de contaminación ambiental, destrucción de la biodiversidad y del hábitat de los pueblos originarios, por otro, son innegables. Siendo éstos, justamente, los temas que la agenda de la V Cumbre ALC-UE puso sobre el tapete, resulta esclarecedor el sentido que adoptan las políticas públicas y sociales que desde allí se impulsan: centrar el esfuerzo gubernamental en morigerar los impactos más agudos de la vigencia del modelo neoliberal en los sectores de extrema pobreza y en las necesidades más básicas de la población (alimentación, salud, vivienda, educación, seguridad social), para evitar que siga creciendo la falta de “cohesión social”⁹ y se realimente la movilización popular antineoliberal.

En el plano político-diplomático, desde estos espacios se ha seguido apoyando causas en las que se ha tenido una convergencia con un abanico amplio de gobiernos de signo progresista en ALC, tales como la condena al bloqueo contra Cuba, el apoyo a negociaciones sobre la soberanía de las Islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña, la preservación de las lenguas indígenas, la convocatoria a una Conferencia Internacional de Pueblos Indígenas a realizarse en Bolivia, etc., para algunas de las cuales se ha dispuesto incluso de apoyos financieros en lo inmediato.

3. Brasil levanta de modo intermitente su liderazgo regional

En los últimos dos años Brasil ha continuado emergiendo —aunque con altibajos— como la po-

tencia regional en torno a la cual se puede apoyar una integración sudamericana con grados de mayor autonomía en el escenario internacional. La intermitencia de esa proyección tiene que ver con la dualidad que impera en el gobierno de Lula, entre su política exterior (que expresa a un amplio bloque político-social y militar) y su gestión macroeconómica, que responde fundamentalmente a los intereses de la burguesía financiera y de los grupos ligados a los agro-negocios¹⁰.

Hasta hace poco, la mirada de la integración de Brasil ha estado signada por un interés más económico, que pone énfasis en la ampliación de mercados por encima de la constitución de entidades supranacionales de largo aliento. Por lo que retrocede cada vez que está en juego su particular interés económico coyuntural. Con todo, el compromiso mostrado por Brasil en la más reciente cumbre constitutiva de la UNASUR¹¹ parece reflejar un cambio de la visión del proceso de integración regional con un énfasis más geopolítico que geoeconómico. De consolidarse esta visión en el seno de la UNASUR, ella será un eje de vertebración decisiva de la integración suramericana y aun latinoamericana y caribeña, en la medida que en ella confluyen no solo las fuerzas socialdemócratas, sino también las que se alinean con la estrategia cubano-venezolana. El Tratado constitutivo de la UNASUR compromete la determinación de los gobiernos que la suscriben a

...construir una identidad y ciudadanía suramericanas y desarrollar un espacio regional integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura, para contribuir al fortalecimiento de la unidad de América Latina y el Caribe¹².

Este paso trascendente en la postura brasileña puede haberse precipitado por la evolución de la maniobra político-militar de los EE. UU. a partir de la crisis colombiana y de las amenazas que desde allí se ciernen para la región. La propuesta de crear un Consejo de Defensa Suramericano va indudablemente dirigida a enfrentar el peligro de una escalada de conflictos que abran espacio a la intervención estadounidense en el subcontinente. Su aceptación por todos los gobiernos de América del Sur, excepto el de

⁹ Ver: “Declaración de Lima”, www.vcumbrealcue.org

¹⁰ “Brasil ocupa el 47 por ciento de la superficie y limita con 10 de los 12 países de Sudamérica, tiene la mitad de la población y un PBI de casi 800 mil millones de dólares lo que implica la mitad del sudamericano”. José Natanson, “El Brasil de Lula”, www.pagina12.com.ar

¹¹ Pablo Ramos, “Nació la UNASUR”, 25.V.2008, www.prensa-mercosur.com

¹² “Tratado constitutivo de UNASUR”, www.comunidadandina.org

Álvaro Uribe de Colombia, pone en marcha un mecanismo que resultará decisivo en la soberanía de la integración regional, esto en un momento donde los conflictos tanto interestatales como dentro de cada uno de los países se han intensificado y cobran cursos de polarización. Debe recordarse, además, que oficiales brasileños encabezan las fuerzas militares que operan en Haití, con el auspicio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Y que ya se han realizado maniobras militares conjuntas entre Brasil y Argentina, “cuyas hipótesis de conflicto consistían en la defensa de los recursos naturales ante una potencia extracontinental”¹³.

Se proyecta así en el terreno de la seguridad y militar, un liderazgo que Brasil ha venido desempeñando también en algunos espacios político-diplomáticos, como los del grupo de Río, y en coyunturas críticas, como la desatada por el ataque colombiano en territorio de Ecuador y la suscitada en Bolivia por los referendos autonómicos.

En el terreno de la integración económica, el espacio principal para Brasil sigue siendo el MERCOSUR, para lo que recientemente ha afianzado su relación con Argentina¹⁴. En este ámbito, el avance ha sido bastante lento, se han concretado algunos pasos en las relaciones comerciales con terceros bloques y países, se ha creado y asignado un pequeño Fondo de Convergencia Estructural —cien millones de dólares— destinado a inversión en infraestructura física y social que apunta a combatir las asimetrías dentro del bloque, y se ha resuelto crear un fondo de apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes) y de integración productiva, aunque su alcance no ha sido públicamente precisado. Sigue pendiente la definición del arancel externo común (AEC) y de cómo se va a repartir la renta aduanera.

Sin que se concrete la incorporación plena de Venezuela al MERCOSUR, que sigue esperando la aprobación de los congresos brasileño y paraguayo, Brasil está poniendo mayor énfasis en su relación bilateral con este país para los efectos de concretar acuerdos con él. El tema central, sin duda, es el de la integración energética, respecto de la cual en estos años ha habido encuentros y desencuentros entre ambos gobiernos, que tienen aproximaciones apenas parcialmente convergentes en este plano.

El descubrimiento reciente de tres grandes yacimientos de gas y petróleo en sus costas, que lo sacarían de su condición deficitaria, ha llevado a Brasil a modificar sus posiciones respecto de proyectos integracionistas que lo involucraban. Han ganado fuerza

las ideas de autosuficiencia y de internacionalizar la operación de sus mayores empresas en el rubro (Petrobrás, Eletrobras). Se ha desvinculado del Gasoducto del Sur, impulsado por Venezuela, así como resiste por ahora un acuerdo con Argentina que resigne a favor de los trasandinos parte de los 31 millones de metros cúbicos diarios de gas que recibe de Bolivia, dadas las restricciones de la oferta boliviana actual. A cambio, les concedió interconexión eléctrica para el invierno.

La política energética del Brasil tiene por instrumento principal a Petrobrás, empresa en un 40% en manos privadas, que opera en 27 países del mundo, en doce de América¹⁵ y que rivaliza —aunque también se asocia— con PDVSA y con otras transnacionales que operan en el sector gas-petróleo. La importancia de Petrobrás es principalmente notoria en Bolivia, presente en seis de sus nueve provincias y donde contribuye con casi un cuarto de toda la recaudación de impuestos de ese país. Pero sus inversiones en Argentina, Paraguay, Perú, Ecuador y Colombia son asimismo significativas y crecientes.

Brasil y Petrobrás han incursionado igualmente en la producción y comercialización de biodiesel y etanol, rechazando la vinculación de la producción de biocombustibles con la crisis alimentaria actual, y desarrollando una ofensiva para convencer al mundo acerca de las bondades del etanol que produce a partir de la caña de azúcar. La estrategia energética brasileña avanza además en el desarrollo de un programa nuclear, mismo que contempla la construcción de cuatro plantas termonucleares y una de enriquecimiento de uranio. Con Argentina, recientemente Brasil estableció una Comisión Binacional responsable del desarrollo de un modelo de reactor nuclear de potencia que atienda las necesidades de los sistemas eléctricos de ambos países y de la región.

En el terreno de la integración física, algunos de los corredores interoceánicos previstos en la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana continúan su avance. Desde 2009, Chile, Brasil y Bolivia estarán ligados por una carretera pavimentada de 4.700 kilómetros, la cual permitirá el transporte entre el puerto brasileño de Santos, en el Atlántico, cruzando Bolivia, hasta llegar a los puertos chilenos de Arica e Iquique, en el Pacífico. Otras carreteras conectarían la Amazonia suroccidental (Río Branco-Puerto Maldonado) con puertos del Pacífico del sur peruano y el departamento boliviano de Pando.

¹³ Raúl Zibechi, “UNASUR: la integración posible”, 30.V.2008, www.alainet.org

¹⁴ Eduardo Aller, “La relación Argentina-Brasil ahora tiene objetivos concretos”, www.prensamercosur.com

¹⁵ Los EE. UU., México, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. El plan estratégico de la empresa prevé inversiones del orden de 15.000 millones de dólares en el área internacional hasta 2012.

Finalmente, en el ámbito financiero, a través del poderoso Banco Nacional de Desarrollo, Brasil ha venido financiando iniciativas que favorezcan la integración regional, contando con más fondos para invertir en la región que el Fondo Monetario Internacional y el propio Banco Mundial.

4. La estrategia bolivariana y los avances del ALBA

En los pasados dieciocho meses, la proyección de esta estrategia es la que ha desatado un miedo creciente en las élites latinoamericanas asociadas al imperialismo estadounidense y europeo, en la medida que ha venido a remecer con sus iniciativas los espacios regionales —desde ellos—, así como los escenarios nacionales.

Ha recibido también, por ello, el mayor impacto de la contraofensiva estratégica de los EE. UU. y su relación con la socialdemocracia europea se ha tensado. Esto, sin llegar a aislar a sus impulsores, los ha debilitado en su avance, obligándolos a centrarse en su frente interno y cuidar su relación con las fuerzas más moderadas, en particular socialdemócratas, de ALC.

El avance de los procesos de cambio en los países identificados con el bolivarianismo, sobre todo en Venezuela, Bolivia y Ecuador, ha agudizado las contradicciones con las corporaciones estadounidenses y europeas y ha suscitado, además, una creciente intervención de los gobiernos de los EE. UU. y de la UE —y de sus fuerzas políticas— en contra de la corriente bolivariana. Las fuerzas opositoras internas, en general muy dispersas, están encontrando apoyo y financiamiento para sus maniobras de desestabilización y han cobrado cierto impulso. Ello ha puesto de relieve que, sin antes consolidarse en sus espacios nacionales, los impulsores de esta estrategia no podrán aspirar a un liderazgo sostenido en la integración regional. La superación de sus errores y debilidades en el plano interno, constituye sin duda su mayor fragilidad.

Al margen de ello, el proceso de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA) se ha seguido mostrando eficaz para atender las necesidades más urgentes e importantes de los pueblos, desde los principios de solidaridad y complementariedad que lo inspiran. Así por ejemplo, el acuerdo sobre soberanía y seguridad alimentaria adoptado en abril de 2008, fue la primera reacción multilateral concreta en el subcontinente frente a la crisis alimentaria desatada por los altos precios de los alimentos básicos a principios de este año. Las iniciativas emanadas del acuerdo incluyeron programas de desa-

rollo agroindustrial, redes de comercialización y un fondo de seguridad alimentaria. A lo largo de los últimos dos años, logros significativos en programas sociales en las áreas de salud, educación y alimentación, han beneficiado a los países más pobres del continente —Bolivia, Nicaragua y Haití— a partir de la ALBA ¹⁶.

El ALBA, constituida por Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua, ha engrosado sus filas con Dominica a contar de enero de 2008, al tiempo que ha reforzado su institucionalidad con el funcionamiento regular de sus comisiones de trabajo y órganos de decisión. Más allá de esto, Venezuela ha renovado y fortalecido recientemente su alianza estratégica con Brasil y Argentina, que viene desde hace más de tres años. Con Brasil, las materias que se han profundizado son las de desarrollo fronterizo, cooperación en las áreas industrial y agroalimentaria, y de asociación entre las petroleras estatales de ambos países. Con Argentina, los acuerdos abarcaron cuestiones energéticas, agroalimentarias y financieras.

La ALBA se ha proyectado hacia Centroamérica y del Caribe a través de las cumbres de Petrocaribe, a las que han concurrido hasta catorce jefes de Estado y de Gobierno ¹⁷ para concordar iniciativas en el área energética, pero de igual modo de seguridad alimentaria. Petrocaribe tiene por objetivos aumentar la capacidad de procesamiento, desarrollar energías alternativas y promover un sistema de intercambio con base en la factura petrolera financiada de los países miembros. Siempre en el terreno energético, Venezuela promovió la conformación del Consejo Energético Suramericano, en mayo de 2007, y propuso avanzar hacia un Tratado de Seguridad Energética que garantice el acceso a los recursos energéticos a la región; mismo que ha sido suscrito por varios países en estos meses ¹⁸. Paralelamente, Venezuela suscribió acuerdos significativos en este asunto con Ecuador, Uruguay, Chile, Paraguay. Mientras, con Colombia inauguró en octubre de 2007 el tramo “Antonio Ricaurte” de un gaseoducto transoceánico, que ya opera en beneficio de ambos países.

En la última cumbre de la ALBA se entró a definir y priorizar proyectos y empresas “gran-nacionales”, en tanto que instrumentos fundamentales para la integración productiva que permitirán avanzar hacia la creación de una zona de comercio justo entre sus miembros. Se definió igualmente un plan estratégico de la ALBA Cultural, destinado a proyectar una acción integrada en el ámbito de las industrias cultura-

¹⁶ Véase: www.alternativabolivariana.org

¹⁷ Belice, Cuba, Dominica, República Dominicana, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Venezuela.

¹⁸ Véase: *Punto Final* Nos. 646-647 (agosto-septiembre, 2007).

les, la distribución y circulación de bienes y servicios culturales, así como la promoción de los valores de la alternativa bolivariana. Factor éste trascendental, tanto para dar la lucha en el campo mediático como en la más amplia “batalla por las ideas”, asentando la conciencia social de nuestros pueblos para su integración.

En relación a los bloques de integración económica, es imaginable que Venezuela centre sus empeños más por el lado de la UNASUR, como instancia superadora e integradora a la vez del MERCOSUR y de la CAN. Mientras en el MERCOSUR sigue pendiente su incorporación como miembro pleno, de la CAN se retiró luego de la firma del TLC entre Perú y los EE. UU. y de la búsqueda de Colombia de un TLC similar. Esto inició un proceso de crisis en la CAN, el cual se ha agudizado por la polaridad de estrategias político-económicas que siguen, de un lado Bolivia y Ecuador, y del otro Colombia y Perú.

En el plano financiero, la creación del Banco del Sur, en diciembre de 2007, con un capital inicial de US\$10.000 millones, abrió una alternativa concreta al financiamiento de proyectos de infraestructura, integración física e iniciativas productivas, que contribuirá a garantizar la independencia financiera de Suramérica y la liberará del control de los organismos internacionales de crédito. La agencia argentina Télam informó que los aportes al capital inicial serán

...seis mil millones entre Argentina, Brasil y Venezuela, en partes iguales, 800 millones entre Uruguay y Ecuador de la misma manera, 100 millones por Paraguay y otros 100 millones a cargo de Bolivia. Los restantes tres mil millones de dólares se integrarán a través de Colombia, Perú, Chile, Surinam y Guyana.

Por último, en el plano militar y de la seguridad, Venezuela ha buscado enfrentar políticamente los escenarios potenciales y actuales de conflictos regionales o locales que podrían activar o multiplicar la presencia militar de los EE. UU. en la región. En esta dirección cabe valorar el papel desempeñado para lograr un acuerdo humanitario y una solución pacífica y negociada del conflicto colombiano, que por estar en su vecindad inmediata, tiene indudables repercusiones sobre su propia estabilidad y seguridad. De igual manera, su postura en la última reunión del Grupo de Río fue decisiva para revertir el curso de agravamiento de las tensiones desatadas por el ataque colombiano en territorio ecuatoriano. En relación a la maniobra desestabilizadora de grupos opositores al gobierno boliviano, por otra parte, en los espacios de la ALBA y del MERCOSUR se ha promovido el respaldo a Evo Morales y a sus iniciativas políticas.

Junto con esto, Chávez se ha preocupado de fortalecer política y materialmente a sus Fuerzas Armadas, constituidas en un soporte fundamental del proceso que él encabeza. A nivel continental ha planteado desde una alianza militar entre los países de la ALBA hasta la creación de Fuerzas Armadas Suramericanas¹⁹, como instancia operativa del recientemente conformado Consejo de Seguridad Suramericano. Más allá de lo cual ha alentado a un compromiso activo de los militares con la democracia en cada uno de los países, al tiempo que ha discrepado de forma abierta con quienes alientan estrategias de cambio a partir de la lucha armada.

5. Redes sociales y de iniciativas ciudadanas construyen la integración “desde abajo”

Sin constituir una fuerza política propiamente tal, aunque sí un amplio movimiento, en los pasados dieciocho meses las redes de pueblos indígenas, campesinos, mujeres, cristianos, migrantes, redes temáticas de organizaciones no gubernamentales (ONG), movimientos autogestionarios, etc., continuaron multiplicando sus encuentros en distintas ciudades latinoamericanas y caribeñas, tanto reuniones de carácter sectorial, como foros multisectoriales, continentales y subregionales —verbigracia las Cumbres de los Pueblos o Foros Sociales—. De igual forma, iniciativas ciudadanas, como la Iniciativa MAP, la Asamblea de Ciudadanos del Cono Sur o la Asamblea de los Pueblos del Caribe, hacen propuestas y desarrollan alternativas concretas que interpelan a los gobiernos o a las instituciones, y van creando las bases sociales y materiales de una integración alternativa a la del capitalismo neoliberal.

La Tercera Cumbre de Pueblos Indígenas, en Guatemala, precedió la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas por la ONU en septiembre de 2007, y hoy nuevos encuentros se preocupan de hacerla efectivamente reconocida en cada país. Múltiples encuentros de cristianos influyeron en el proceso que precedió la Quinta Conferencia del Episcopado Latinoamericano y Caribeño en Aparecida, Brasil, que renovó un mensaje de esperanza para los pobres y excluidos del continente. Las comunidades de migrantes latinoamericanos y caribeños se reúnen en Morelia, México, mientras otras redes inciden ante el Foro Global sobre Migración y Desarrollo de la ONU. Las mujeres campesinas, indígenas y migrantes construyen sus pro-

¹⁹ Rodrigo Lara, “Ejércitos de salva”, 18.VI.2008, *América Economía* No. 360.

pios espacios. Redes como el Grito de los Excluidos, Jubileo Sur, la Alianza Social Continental, la CLOC, prosiguen sus movilizaciones por los derechos de los pueblos y en contra de los atropellos de las transnacionales y del capital financiero internacional.

Especial relevancia adquirieron las movilizaciones en contra de la destrucción del medio ambiente y del hábitat de los pueblos indígenas, en defensa del agua y de la tierra, que la voracidad de empresas mineras, forestales, energéticas y del agronegocio vienen atropellando y poniendo en peligro. Igualmente, la movilización por la paz y en contra de la militarización, el armamentismo y las bases militares

extranjerías en nuestro continente. Una movilización que el cerco represivo no consigue contener de manera global y que es muy probable recrudezca en los tiempos que se avecinan.

En la ampliación de este movimiento desde los pueblos, a escala local, subregional y continental; en su articulación —desde la autonomía— con las fuerzas políticas que promueven una integración soberana y profunda de ALC, reside la posibilidad de que ella se imponga sobre quienes, agitando los separatismos y recelos nacionales, aspiran a seguir manteniendo nuestro continente como su “patio trasero” y fuente de provisión de recursos naturales, materias primas y mano de obra barata. ■

Departamento Ecuménico de Investigaciones

Actividades de Formación

I Semestre 2009

Curso Ecuménico Nacional de Biblia
Lunes 02 a viernes 06 de febrero

Taller de Formación Socio Teológica y Pastoral
Lunes 20 de abril – viernes 12 de junio

Seminario Intensivo de Lectura Popular de La Biblia
Lunes 06 al viernes 31 de julio

Más información: www.dei-cr.org o (506) 2253 02 29
seguimientotalleres@correo.co.cr

LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:

¿está edificada sobre roca o sobre arena?

*Pablo Richard**

Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.

*Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedaba asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.
(Mateo 7, 21-29, fin del discurso evangélico del monte)*

1. La Iglesia ya construida sobre roca: ninguna “tormenta” la puede hacer caer

Hay una roca, un fundamento indestructible, sobre el cual está construida la Iglesia. Ese fundamento en gran medida ya existe. Es lo mejor y lo más sólido que tiene la Iglesia latinoamericana y caribeña. Vendrán crisis profundas y quizás irreversibles en la Iglesia, la crisis está ya a la puerta y puede acelerarse, incluso es posible un repentino derrumbe de toda la Iglesia. Esto es posible, pero también es posible reconstruirla sobre ese trabajo ya realizado que consideramos roca firme sobre la cual podemos

construir. En los últimos cincuenta años (aproximadamente) la Iglesia en Latinoamérica y el Caribe, con mucha fe, esperanza, utopía y martirio ha puesto los fundamentos mínimos para construir esa casa sobre la roca, que podrá resistir “lluvias, torrentes y vientos, pero ella no va a caer”. Hay que mirar por lo tanto la crisis sin miedo y con esperanza, pues ya hay un camino trazado y podemos con seguridad seguir caminando por él. El santo Alberto Hurtado decía: “cuando se te acabe el entusiasmo agárrate de la fe”. Creo que ha llegado la hora de la fe.

La Iglesia construida sobre roca tiene muchos fundamentos, aquí cito solamente seis que me parecen los más sólidos e indispensables:

a) Opción preferencial por los pobres

Opción por los pobres, marginados, excluidos, desechables, invisibles. Opción por los pobres en la lucha contra la pobreza, sujetos capaces de construir alternativas. Opción por los pobres que son excluidos también por razones de género, etnia, raza, generación y otras que ya se multiplican. Opción por las mayorías (un 60%) que viven en la pobreza y extrema pobreza, aplastados por el sistema actual de libre mercado y su ideología neoliberal (capitalismo salvaje fuera de todo control).

Opción por la tierra y el agua, cuyo grito ya no podemos ignorar.

Nos dice Jesús:

Arriba los pobres con Espíritu porque en sus manos está la construcción del Reino de los Cielos (Mt 5, 3).

* Dirección electrónica: ssee@correo.co.cr

Arriba ustedes los pobres porque de ustedes es el Reino de Dios (Lc 6, 20).

Jesús no solucionó grandes problemas en su época, pero nos enseñó a mirarlo todo desde la perspectiva de los pobres. Jesús no definió el Reino de Dios, pero lo practicó y los Evangelios lo narraron.

b) Opción por una ética de la vida

En una ética de la vida lo único bueno, justo, verdadero y bello es que todos y todas, la tierra y el agua, tengan vida y vida en abundancia (Jn 10, 10). Vida que es tierra, trabajo, salud, educación, participación, gozo. Una Iglesia que opta por la vida opta por “una sociedad donde quepan todos y todas, en armonía con la naturaleza” (dicho en Chiapas, México). Una ética de la vida donde el centro sea el “otro”: “yo soy solamente si eres tú”; “si hay para todos, solo entonces habrá para mí” (en contra de la otra opción: “si no hay para todos, que por lo menos haya para mí”). La ética de la vida es además la fuerza inspiradora de todos los movimientos de solidaridad, por los derechos humanos, por la justicia y la paz, por la vida de la tierra, el agua y el cosmos.

c) Espiritualidad: opción por el Dios de la Vida contra los ídolos de la muerte

La espiritualidad es la *búsqueda de Dios* desde la opción por los pobres y dentro de una práctica de liberación. Una espiritualidad enfrentada a la idolatría que es perversión de Dios o creación de un dios propio que nos satisface. Idolatría que convierte las cosas en sujetos y los sujetos en objetos (el oro como dios y el ser humano como objeto). Una espiritualidad en el discipulado de un Jesús humano, que nos revela el Dios de la Vida. Una espiritualidad que crece ahí donde está su fuerza: en el silencio, en la contemplación, en la oración (“mi fuerza es el silencio”, decía monseñor Leonidas Proaño). Una espiritualidad trascendente, que afirma la vida, no únicamente “más allá de la muerte”, sino “más allá” de toda opresión y aniquilamiento en este mundo. Una espiritualidad de la esperanza y de la utopía, que orienta toda la vida y da sentido a todo lo que se hace, por pequeño que sea. Una espiritualidad de resistencia en todas las situaciones difíciles de la vida.

Síntesis entre ética de la vida y espiritualidad:

La Gloria de Dios es el ser humano vivo (ética), la vida del ser humano es la visión de Dios (espiritualidad) (“Gloria Dei vivens homo, vita autem hominis visio Dei”) (Ireneo).

Otro gran profeta de la espiritualidad nos dice:

...tenemos que ver con los ojos bien abiertos y los pies bien puestos en la tierra, pero el corazón bien lleno de Evangelio y de Dios (Monseñor Oscar Romero 27.VIII.1978).

La espiritualidad es, en lo profundo, “la vida en el Espíritu”:

Sin el Espíritu Santo,
Dios está lejos,
Cristo se queda en el pasado,
el Evangelio resulta letra muerta,
la Iglesia una mera organización,
la autoridad un poder,
la misión una propaganda,
el culto un arcaísmo y
el obrar moral un obrar de esclavos
(Aporte de la Iglesia Oriental al Concilio Vaticano II).

d) Las Comunidades Eclesiales de Base

Son pequeños espacios comunitarios constituidos normalmente por cristianos pobres y excluidos. Ahí donde hay una pequeña *comunidad* que escucha la *Palabra de Dios* y practica la *oración* y la *solidaridad*, ahí hay una Comunidad Eclesial de Base (CEB). Comunidad, Palabra de Dios, Oración y Solidaridad es lo que se vive entre los pobres, sean éstos católicos o evangélicos. En los barrios marginales de cualquier urbe latinoamericana y caribeña, y entre los campesinos, hay miles de estas comunidades. Su importancia no es tanto cuantitativa (su número), sino cualitativa (su manera de ser Iglesia y su significado para toda la Iglesia). La CEB construye una nueva eclesialidad cimentada sobre la roca: “cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero **ella** no cayó”.

e) Lectura Popular de la Biblia

La Biblia y la Palabra de Dios es igualmente parte de esa roca sobre la cual podemos construir una Iglesia “que no va a caer”. La lectura llamada “popular, pastoral o comunitaria es la que busca devolver la Biblia al Pueblo de Dios y transformar ese Pueblo de Dios en *sujeto preferencial* de su interpretación. *La máxima autoridad en la Iglesia es la Palabra de Dios* (cf. Dei Verbum No. 10), en cuya búsqueda son necesarios la Exégesis, el Magisterio y la Tradición de la Iglesia. La lectura de la Biblia en las pequeñas comunidades y en toda la Iglesia Pueblo de Dios es la lectura del *sentido espiritual* de la Biblia, que nos permite recibirla como Palabra de Dios. El sentido es siempre el mismo: lectura de la Biblia como Palabra de Dios, hecha con preferencia por los pobres, con un sentido pastoral y comunitario. El método de la *Lectura Orante de la Biblia* (“Lectio Divina”), es en la actualidad el camino más difundido para descubrir

el sentido espiritual de la Biblia y para orar en comunión con ella en la mano. En esta Lectura Orante practicamos lo que hemos dicho más arriba sobre la *espiritualidad*. No es una lectura “fácil”, sino una *lucha espiritual* para descubrir el Dios de la Vida y destruir los ídolos de la muerte.

f) Teología de la Liberación

Teología que se define por la búsqueda de Dios al interior de una práctica de liberación. La Teología de la Liberación (TL) es “acto segundo” en referencia a una práctica de liberación que se afirma como “acto primero”. Algo parecido tenemos en el campo bíblico. San Agustín nos dice:

La Biblia, *el segundo libro de Dios*, fue escrita para ayudarnos a descifrar *el mundo*, para devolvernos la mirada de la fe y de la contemplación, y para transformar toda *la realidad* en una gran revelación de Dios.

La TL sería ese libro segundo de Dios, y el “acto primero” sería la práctica de liberación como *primer libro de Dios*. La TL no es solamente una teoría, un libro o una escuela teológica. Es una teología que se vive y reconstruye en cada época de la historia, que va creciendo y cambiando según las exigencias de la práctica histórica. En esta práctica hay sujetos, teorías y estrategias eclesiales y políticas, que están en un proceso constante de cambio. La TL está viva por su capacidad de reflexionar dentro de esa práctica en continua transformación.

¿Quiénes son los sujetos que construyen esta casa sobre roca firme?:

Volviendo su vista hacia sus discípulos, decía:
 “Arriba ustedes los pobres, porque en sus manos está el Reino de Dios.
 Arriba ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados.
 Arriba los que ahora están afligidos, porque tendrán alegría.
 Ánimo ustedes cuando la gente los aborrezca, cuando los aparten, los colmen de insultos y desechen su nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.
 Alégrense en ese día y salten *de gozo*, porque he aquí, vuestra recompensa es grande en el cielo, pues sus *padres de la misma manera trataban a los profetas*.
 Pero ¡ay de ustedes los ricos!, porque ya están recibiendo vuestro consuelo.
 ¡Ay de ustedes los que ahora están hartos!, porque tendrán hambre.
 ¡Ay de ustedes los que ahora ríen!, porque se lamentarán y llorarán.
 ¡Ay de ustedes cuando todos hablen bien de ustedes!, porque *de la misma manera trataban sus padres a los falsos profetas* (Lucas 6, 20-26).

2. La Iglesia construida sobre arena

*La casa que no logró resistir las tormentas
y por eso cayó, y fue grande su ruina*

La tarea es tan dura, que nos urge recordar la Palabra de Dios (Ef 6, 10-18):

Por lo demás, háganse fuertes en el Señor y en el poder de su fuerza. Pónganse la armadura de Dios para poder estar firmes contra las fuerzas del mal. Porque nuestra lucha no es contra fuerzas humanas, sino contra los poderes y los dominadores que dirigen este mundo con sus fuerzas oscuras, pues nos enfrentamos con los espíritus y las fuerzas sobrenaturales del mal.

Por tanto, tomen la armadura de Dios para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. Tomen la verdad como cinturón, la justicia como coraza, y calzados los pies con el entusiasmo de propagar el Evangelio de la paz; tengan siempre en la mano el escudo de la fe y tomen el casco de la liberación y la espada del espíritu que es la Palabra de Dios. Oren en todo tiempo en el Espíritu, vigilando juntos con perseverancia (traducción propia desde el texto original).

2.1. Introducción: necesidad imperiosa de una reforma de la Iglesia

El Espíritu Santo, en los veinte siglos de historia de la Iglesia, ha suscitado en muchas ocasiones un “tiempo oportuno” (kairós) para una reforma eclesial, pero ella normalmente ha rechazado este tiempo y ha caído en una contrarreforma y en una crisis irreversible. Hay momentos en la historia de la humanidad cuando todo se derrumba de forma repentina y nacen nuevas realidades. Esto pasó de modo global a partir del año 1989, cuando cayeron los socialismos históricos, terminó la Guerra Fría, se consolidó la “globalización” y se impuso un modelo económico mundial legitimado por el neoliberalismo. Fue un proceso de pocos años que cambió la fisonomía del mundo entero. También la Iglesia puede vivir un derrumbe en poco tiempo, como suceden los derrumbes en los tiempos acelerados que vivimos. Sería triste si llegáramos tarde y el Señor nos repitiera sus palabras:

...cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.

La memoria es muy importante para una reforma de la Iglesia. Si no sabemos hacia dónde vamos, por lo menos recordemos lo que hemos vivido en los últi-

mos 550 años: desde el Concilio de Trento (1545–63) hasta la Conferencia de Aparecida (2007).

2.2. Reforma Protestante, concilios de Trento y Vaticano I

a) Reforma Protestante del siglo XVI

Sus protagonistas principales fueron Lutero (1483-1546), Calvino (1509-64), Zuinglio (1484-1531) y Melancton (1497-1560). Fueron en realidad varias reformas y de mucha complejidad. En una apretada síntesis, la Reforma propugna la vuelta a la sola Escritura (“sola Scriptura”) y a la justificación por la fe (“sola fides”). En sus orígenes la Reforma aparece como un regreso al cristianismo originario y como un intento de crítica, revisión e interpretación global del hecho cristiano. Atacó la corrupción dentro de la Iglesia y el poder político del Papa.

b) Concilio de Trento (1545–63)

El concilio se reunió durante dieciocho años y hubo *dos tendencias*: una, que se diera prioridad a la *condenación de los errores de las reformas protestantes*. Otra, consideraba como más urgente *la reforma de la Iglesia*. Triunfó la primera tendencia. Trento fue así fundamentalmente un concilio de “contra-reforma”. Solo un tema como ejemplo: las traducciones de la Biblia en lengua vulgar. Los que se opusieron a la traducción dieron como argumento que “no a todos se les ha dado el poder de leer e interpretar el texto sagrado” y que ahora se veían “Biblias en vulgar, incluso en manos de mujeres”.

Sería suficiente con que las mujeres y los ignorantes sean gobernados según la predicación que tendrán que dispensarles personas competentes, que hayan obtenido el permiso de predicar.

c) El medio siglo posterior al Concilio de Trento

Quizá fue más importante que el mismo concilio, pues se reestructuraron casi todas las instituciones tradicionales de la Iglesia y se crearon otras nuevas, no siempre en fidelidad al espíritu conciliar. El modelo de Iglesia postridentino es un modelo romano y clerical: creación de las congregaciones romanas, del cargo de “Secretario de Estado” y reformulación de la misión de los nuncios y de la visita “ad límina”. Trento no logró responder a los desafíos de la Reforma Protestante, por el contrario, construyó un nuevo modelo de Iglesia para defenderse de aquella e impedir una reforma dentro de la propia Iglesia. La refundación institucional y disciplinar de la Iglesia fue tan sólida, que no hubo otro concilio hasta el Vaticano I (1869-70), lo que demostró el carácter casi definitivo e irreformable de la Iglesia tridentina.

d) El Concilio Vaticano I: (1869-70)

Fue un concilio eminentemente europeo, donde la Iglesia se sentía amenazada, no tanto por la Reforma Protestante, sino ahora por la “civilización moderna”. Así lo afirmaba el *Sílabo de los errores modernos*, texto que la comisión doctrinal del concilio tomó como base de sus propios trabajos. Citamos como ejemplo algunas conclusiones: que la Iglesia es una “sociedad verdadera, perfecta, espiritual y sobrenatural”; que “la Iglesia es una sociedad visible y única, y que fuera de la Iglesia no hay salvación”; que la Iglesia es “indefectible” e “infalible”. También se plantearon temas más políticos, como el poder de la Iglesia, el primado del romano pontífice, la soberanía temporal de la Santa Sede, y otros. El tema más discutido fue el de la infalibilidad de la Iglesia y del Papa: “infalibilidad con la que el divino Redentor quiso dotar a su Iglesia”. Es al interior de esta “infalibilidad de la Iglesia” que se definía la “infalibilidad del Papa”. Otras definiciones: elección de Pedro como “principio perpetuo y fundamento visible” de la unidad de la Iglesia; la “perpetuidad del primado de Pedro en los romanos pontífices”; la función del Papa como juez supremo de cualquier controversia eclesiástica, mientras que el Papa no puede ser juzgado por nadie, ni siquiera por el concilio. Finalmente se proclamó “como dogma divinamente revelado que el romano pontífice, cuando habla ex cathedra, goza de infalibilidad”.

2.3. Concilio Vaticano II (1962-65) y conferencias generales del Episcopado latinoamericano y caribeño

El Concilio Vaticano II se realizó entre los años 1962 y 1965. Las conferencias generales del Episcopado latinoamericano y caribeño se celebraron en Medellín, Colombia (1968); Puebla, México (1979); Santo Domingo, República Dominicana (1992); y Aparecida, Brasil (2007). En general, la Iglesia en la región vive en las décadas de los sesenta, setenta y los ochenta una situación positiva de reforma.

El concilio inauguró un nuevo tiempo oportuno (un “kairós”) para una reforma de la Iglesia Católica. La respuesta en general fue positiva: hubo procesos reformadores anteriores y posteriores al concilio, pero igualmente hubo reacciones conservadoras de contrarreforma.

Desde el fin del Concilio de Trento (1563) hasta los inicios del Vaticano II pasaron cuatro siglos de *contrarreforma teológica e institucional*. Ya antes del Concilio Vaticano II, desde finales de la Segunda Guerra Mundial (1945), nace en Europa un extraordinario *movimiento teológico*, cuyos teólogos en gran manera hicieron posible la reforma del Vaticano II, la cual

también tuvo impacto en América Latina y el Caribe. Entre los teólogos de este movimiento nombramos solo a modo de ejemplo a M. D. Chenu, Jean Daniélou, Edward Schillebeckx, Ives Congar, Bernhard Häring, Henri de Lubac, Karl Rahner, Hans Küng y Johann Baptist Metz. Asimismo, hubo teólogos protestantes eminentes en este período como Kart Barth, Jürgen Moltmann y Oscar Cullmann.

Entre los años 1948-2008 la Iglesia Católica vive *sesenta años de reforma* (movimiento de teología europea desde 1948, Concilio Vaticano II, conferencias de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida). Sin embargo, esta reforma de sesenta años *no logra superar totalmente los cuatrocientos años de contrarreforma*. Mas bien, desde el decenio de los ochenta empieza a perfilarse una clara corriente conservadora. El tiempo oportuno ("kairós") que nos ofreció el Espíritu Santo para una reforma eclesial parece que empieza a agotarse y reaparece lentamente una nueva contrarreforma que puede ahora llevarnos a una crisis irreversible.

2.4. La reforma inconclusa: la V Conferencia General en Aparecida (2007)

En general el documento final de Aparecida fue positivo¹, aunque no predomina una orientación clara hacia una reforma de la Iglesia. Hay textos contradictorios, simplemente yuxtapuestos, sin opción alguna. Da la impresión de que el documento asume posiciones liberadoras, pasadas y presentes, para dar espacios y legitimidad a otras posiciones conservadoras. Por ejemplo, el capítulo 8: "Reino de Dios y promoción humana" y el capítulo 10: "Nuestros pueblos y su cultura". Los dos capítulos van en direcciones opuestas. Por eso digo que esta V Conferencia es una reforma inconclusa, en cierto sentido frustrada. Hay textos para una u otra posición. Todos pueden elegir.

Un ejemplo significativo: en Aparecida hay una *definida opción preferencial por los pobres*, no obstante en todo el documento no aparece *ninguna crítica al neoliberalismo*. Da la impresión que podemos elegir entre optar por los pobres u optar por un sistema opresor y "salvaje", legitimado por el neoliberalismo. Hay textos para los dos "gustos", cada uno puede elegir lo que le parece mejor.

a) La opción preferencial por los pobres

Esta opción es firme y está desarrollada en toda su complejidad actual y con una buena fundamentación cristológica y eclesial. Es uno de los textos más sólidos de Aparecida. *Pro memoria:*

¹ Véase mi artículo "Aparecida. Una versión breve y crítica del Documento Conclusivo", publicado en *Pasos* No. 133 (setiembre-octubre, 2007), págs. 1-17.

65. *Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social. Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. Los excluidos no son nada más "explotados" sino "sobrantes" y "desechables".*

391. *La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña.*

393. *Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: "Cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron" (Mt 25, 40).*

395. *La Iglesia está convocada a ser "abogada de la justicia y defensora de los pobres" ante "intolerables desigualdades sociales y económicas", que "claman al cielo".*

396. *"Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por lo pobres hecha en las Conferencias anteriores".*

397. *Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles.*

402. *La globalización hace emerger en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres: los migrantes, las víctimas de la violencia, los desplazados y refugiados, las víctimas del tráfico de personas y los secuestros, los desaparecidos, los enfermos de VIH/SIDA y de enfermedades endémicas, los tóxico dependientes, los adultos mayores, los niños y las niñas que son víctimas de la prostitución, la pornografía y la violencia o del trabajo infantil, las mujeres maltratadas, las víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, las personas con capacidades diferentes, los grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y los afro descendientes, los campesinos sin tierra y los mineros.*

b) La ausencia de crítica al neoliberalismo

Si la Iglesia hace una opción preferencial por los pobres, necesariamente tiene que optar contra el neoliberalismo. Con todo, no hay en el documento de Aparecida *ninguna crítica a la ideología neoliberal*. La Iglesia que condenara con tanta violencia la ideología marxista, ahora calla frente al neoliberalismo. ¿Por qué? Porque *es la ideología que justifica el actual sistema de economía de libre mercado*. La Iglesia no critica el neoliberalismo porque *es la ideología de las élites cristianas*. Los ricos sienten hoy a la Iglesia finalmente más cercana a ellos que en las décadas anteriores; los pobres son silenciados.

Otro ejemplo: en el documento *hay dos visiones o modelos de Iglesia*: un modelo marcado por la *opción preferencial por los pobres*; otro modelo marcado por la *opción preferencial por las élites*.

a) Una Iglesia de élites

La Iglesia Católica, en general, aparece más inclinada al modelo de una Iglesia de élites (casi todo el capítulo 10). Las “élites” son todos aquellos que están en la cúpula de la sociedad y desde allí tienen el poder de conducir la vida económica, social y política de ésta: periodistas, comunicadores, empresarios, políticos, entre otros. La opción por las élites es presentada como una “modernización” de la Iglesia. “Las élites” no se identifican necesariamente con “los ricos”, pero sí concentran un poder “desde arriba” que los identifica con los grupos dominantes. Con la opción por las élites, los pobres se sienten lentamente abandonados por la Iglesia.

b) Una Iglesia que opta por los pobres

En el documento de Aparecida, sin embargo, hay de igual modo un espacio para las *Comunidades Eclesiales de Base* (CEB), que son el *fundamento más sólido de una Iglesia que opta por los pobres*. Un único texto habla claramente de ellas, pero muchos otros las suponen. El texto más denso lo tenemos en el número 178:

Medellín reconoció en ellas una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización. *Puebla* constató que las pequeñas comunidades, sobre todo las comunidades eclesiales de base, permitieron al pueblo acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio, al surgimiento de nuevos servicios locales y a la educación de la fe de los adultos [luego siguen las sospechas y los controles].

En el documento los dos modelos se encuentran yuxtapuestos y queda la impresión que se puede “elegir” el que a uno le parezca mejor: el que opta por las elites o el que opta por los pobres. Es evidente que la orientación fundamental del documento es por una Iglesia que opta por las élites. Se considera que en el pasado no habíamos descubierto el importante rol de éstas. Por eso, ahora debemos “modernizar” la Iglesia.

2.5. La Misión Continental para una Iglesia misionera

Terminada la Conferencia General en Aparecida, el 17 de agosto de 2008 la Iglesia en América Latina y el Caribe lanzó oficialmente una misión continental. El Consejo Episcopal de América Latina y

el Caribe (CELAM) ha publicado varias ediciones de un documento con el mismo título: “La Misión Continental para una Iglesia Misionera”. Contiene una fundamentación de la misma y un instructivo para su realización. Está basada casi por completo en Aparecida.

La Misión tendría *cuatro etapas* y en cada una de ellas hay *diferentes sujetos evangelizadores y evangelizados*:

Primera: sensibilización de los agentes pastorales y evangelizadores: obispos, presbíteros, diáconos permanentes, religiosos, laicos, dirigentes de movimientos y comunidades, consejos pastorales, etc.

Segunda: profundización con grupos prioritarios: miembros de colegios y universidades católicas, educadores, catequistas, profesionales católicos, grupos de pastoral indígena y afrodescendientes, etc.

Tercera: misión sectorial: académicos, educadores, jóvenes, empresarios y trabajadores, comunicadores, políticos, mundo castrense y policial, de salud y carcelario.

Cuarta: misión territorial: parroquias, familias, CEB, pequeñas comunidades, organizaciones civiles, etc.

2.5.1. Tres referencias básicas y positivas

a) La Palabra de Dios

Entre los cinco “medios para la misión”, el primero se refiere al “*conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios*”. Constituye el primer lugar de encuentro con Jesucristo. Se proponen varias metas: el fomento de la pastoral bíblica, la Lectio Divina y la predicación (págs. 18s.).

“Una formación bíblica-doctrinal, vivencial y comunitaria, necesaria para madurar la experiencia religiosa, herramienta fundamental y necesaria en el conocimiento espiritual, personal y comunitario” (pág. 29).

“Una experiencia de la presencia de Jesucristo en la vida personal y comunitaria del creyente: la *lectura meditativa y eclesial de la Sagrada Escritura*” (pág. 30).

En general: casi no se citan textos bíblicos (solamente una vez, lo demás son referencias).

b) El “más allá” de las fronteras de la Iglesia

“Finalmente ha llegado la hora [para la Iglesia] de proyectarse más allá de sus propias fronteras” (pág. 33).

“No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte... multiplicar el número de discípulos y

misioneros en la construcción del Reino en América Latina” (pág. 37).

Otro texto amplía los campos de la misión: “las megápolis con sus ambientes suburbanos y grandes periferias. Ambientes campesinos, mineros y marítimos. Hospitales, centros de rehabilitación y cárceles...” (pág. 41).

“La Misión Continental debe tener especial penetración en los sectores culturales, políticos y de dirigentes sociales y económicos que identifican a nuestra sociedad globalizada”. Esto se ve como una misión muy especial de los laicos (pág. 35).

c) La misión al servicio de los más pobres (sección muy positiva)

Un medio de encuentro con Jesucristo: el servicio a los pobres, enfermos y afligidos (pág. 23).

Cuatro metas: fraternidad con los más pobres y afligidos... renovación de la pastoral social a fin de que exprese en signos concretos la opción preferencial por los pobres y excluidos. Se menciona la construcción del reinado de Dios y el testimonio de lucha por la justicia (págs. 23s.). La misión debe manifestar signos y gestos de cercanía y dignificación de los más pobres, destinatarios privilegiados de la evangelización (págs. 39s.).

2.5.2. Un análisis crítico de la Misión Continental

El texto guía de la misión preparado por el CELAM es un texto repetitivo, desordenado, subjetivo, ilusorio, idealista y confuso. Cita abundantemente el documento final de Aparecida, sin embargo no refleja su espíritu y omite sus textos claves.

Se proyecta una misión institucionalizada y jerárquica. Las estructuras eclesiales y los sujetos pastorales responsables de la misión, son: las conferencias episcopales, las diócesis, las parroquias, las comunidades religiosas, las pequeñas comunidades, los movimientos. No dudo que habrá miles de creyentes, en especial jóvenes, que estarán dispuestos con entusiasmo y abnegación a participar en esta misión continental. Pero no basta tener los sujetos y el entusiasmo, es necesario tener también definiciones, contenidos y objetivos claros. Recuerdo cuando se lanzó a nivel continental la “nueva evangelización”. Nadie sabía qué significaba y cómo debía realizarse. Al final fue un fracaso y nada queda de ese movimiento. No quiero ser pesimista, no obstante veo en la Misión Continental un intento de monopolizar toda la fuerza espiritual y teológica que se concentró antes, durante y después de la Conferencia de Aparecida. Pero la Misión Continental es un instrumento demasiado pequeño e ilusorio para enfrentar los

grandes desafíos que Aparecida propuso a la Iglesia en la actualidad.

3. La misión de la Iglesia: romper muros para “ir más allá”

3.1. Concepto de “misión de la Iglesia”

Un subapartado del documento de Aparecida se titula: “Los que se han alejado de la Iglesia para unirse a otros grupos religiosos” (n. 225). El número siguiente (n. 226, d)) especifica:

El compromiso misionero de toda la comunidad. Ella sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de reencantarlos con la Iglesia e invitarlos a volver a ella.

Este apartado (n. 226) supone que la mayoría de los católicos que dejan la Iglesia emigran a los grupos o Iglesias no católicos. Varios estudios muestran que la mayoría de los católicos que sale, no lo hacen atraídos por otras iglesias cristianas, sino básicamente porque la Iglesia Católica —y el mismo cristianismo hoy realmente existente— no les dice nada. Estos cristianos toman distancia del conservadurismo católico, de sus estructuras clericales y de sus opiniones sobre la familia y la sexualidad. Algunos cristianos más comprometidos abandonan la Iglesia Católica porque ésta no les da respuesta a varias preguntas: ¿Por qué ella condenó la TL, marginó las CEB y la Lectura Popular de la Biblia? ¿Por qué la Iglesia juzga la actividad de los cristianos militantes como una acción influenciada por el marxismo? Muchos cristianos se alejan porque la liturgia y la catequesis no le dicen nada. Les escandalizan las “élites cristianas” y la perversión de movimientos como el “Opus Dei” o los “Legionarios de Cristo”.

Estadísticas aproximativas, pero serias, afirman que en los últimos diez años en América Latina y el Caribe la Iglesia ha perdido treinta y cinco millones de católicos (algunos hablan de cincuenta millones). Los que emigraron a otras Iglesias o movimientos “no católicos” son minorías. Además, muchos de ellos abandonan estas Iglesias no-católicas por los mismos motivos que tienen para abandonar a la Iglesia Católica.

3.2. Problemas y errores en la definición de “misión”

La “misión”, tal como aparece en el documento de Aparecida y en la Misión Continental propuesta por el CELAM, suscita varios cuestionamientos:

Primero: se organiza una misión, sin hacer antes una *autocrítica* dentro de la Iglesia. Ella siempre explica sus problemas internos por medio de realidades exteriores a la Iglesia: las “sectas”, el relativismo, la modernidad, el ateísmo y, en fin, todo el “pecado del mundo”. El peligro vendría de fuera, no de dentro. La *autocrítica de la Iglesia* debería tomar en serio las preguntas e inquietudes de los “alejados”. Una misión sin autocrítica es una misión ilusoria, que podría multiplicar el número de los “alejados”. Una misión sin autocrítica corre el peligro de seguir la lógica del “marketing”: hacer propaganda para vender mejor sus productos en el mercado. En el documento de Aparecida, la “autocrítica” de la Iglesia está ausente.

Segundo: el objetivo de la misión sería *reencantar a los alejados de la Iglesia*. Es muy difícil reencantar a una persona que se alejó, cuando todavía persisten las causas que lo alejaron de la Iglesia. Es difícil reencantar a los “alejados”, cuando ella no les dice nada y no responde a sus preguntas e inquietudes.

Tercero: *invitarlos a volver a ella*, esto es, invitar a los alejados a que regresen a la Iglesia. El problema no es la “invitación”, que en principio tiene un sentido propositivo y positivo, sino el contenido de la invitación: *volver a la Iglesia*. Quizás aquí reside el problema principal de la misión: su *eclesiocentrismo*. No debemos pensar la misión como un “regreso”, cuanto como un “romper muros”, como un “ir más allá” de los límites territoriales e institucionales de la Iglesia, incluso ir más allá *sin el propósito de volver a su centro o punto de partida*. Lo que buscan los “alejados” es encontrar *otro modo de ser Iglesia*, que responda a sus inquietudes, y que este nuevo modelo pueda ser construido fuera de sus muros. Una Iglesia “fuera de los muros”, como eran en la Antigüedad las comunidades cristianas que se fundaban fuera de los muros de las grandes ciudades, junto a los ríos y las quebradas. La unidad es importante, porque nadie busca salir de la Iglesia Católica para entrar en una “secta católica” o para fundar *otra* iglesia católica. La multiplicación de “iglesias” no resuelve ningún problema, más bien los multiplica. “No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio” (I Cor. 1, 17). Se “bautiza” en la parroquia, pero se “evangeliza” en “otros mundos” alejados de la Iglesia. Los cuatro primeros capítulos de la primera carta a los Corintios nos darían la luz que necesitamos en medio de las tinieblas en las cuales se mueve hoy la misión de la Iglesia.

3.3. La misión debe romper los límites impuestos por el territorio, la institución y la jurisdicción

A menudo escuchamos que hay en una diócesis una experiencia pastoral interesante, nueva y crea-

tiva, construida durante años. Pero llega un nuevo obispo, que no está de acuerdo con ese trabajo anterior, y lo desarticula todo. Algo semejante ocurre con los cambios de párroco. Existe siempre miedo, incluso angustia: ¿quién será el nuevo obispo?, ¿quién será el nuevo párroco?, ¿quién será el futuro Papa? *Vivimos entre la continuidad o la ruptura de lo ya construido*. Curiosamente se cambia un obispo o un párroco justo cuando hay experiencias pastorales o situaciones eclesiales con las cuales la autoridad eclesiástica no está de acuerdo. En general, los cambios de obispos y de párrocos van en un sentido conservador, incluso de contrarreforma. Los laicos tienen miedo a las opciones y los proyectos de los nuevos párrocos; en forma parecida, estos tienen miedo a los obispos y los obispos miedo al Vaticano. Todo esto paraliza el trabajo eclesial, y por miedo se escoge el camino fácil de navegar tranquilo en la corriente conservadora de la Iglesia. A veces se escucha que un obispo no se compromete para no “arriesgar su mitra” o sufrir un cambio de diócesis. La Iglesia construye sobre arena, vienen los vientos del conservadurismo en contra y la casa cae y es grande su ruina. El fundamento de la Iglesia ya no es la roca, sino la arena.

El Concilio de Trento estableció en la Iglesia tres territorios, con sus respectivas instituciones y jurisdicciones: *el Papa en Roma, el Obispo en su diócesis y el Párroco en su parroquia*. Los laicos no existen. Las laicas son impensables. *Se unen tres realidades: territorio, institución y jurisdicción*. La *dependencia* de toda la Iglesia de la autoridad del Papa, del obispo y del presbítero, se da en los límites de su *territorio propio*. En este esquema territorial de la Iglesia, todas las experiencias y los proyectos pastorales quedan sujetos a la autoridad territorial que tiene la potestad de aprobar o destruir lo construido anteriormente. Todo cambio, por muy positivo y legitimado que esté, no logra “romper los muros” de la institución y la potestad eclesial para ir más allá del territorio asignado. Nada se hace en la parroquia sin la aprobación del párroco, quien tiene el poder de construir o destruir. Algo parecido pasa con el obispo en su diócesis.

En el apartado que sigue haremos una lectura breve de los Hechos de los Apóstoles para descubrir ese Espíritu Santo que es implacable cuando se trata de romper muros y abrir nuevos espacios a la misión. El Espíritu construye sobre roca, jamás sobre arena.

4. El camino de la Iglesia en los Hechos de los Apóstoles

1) Testamento de Jesús resucitado

Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, hasta los confines de la tierra (1, 8).

Jerusalén es el punto de partida, el punto de llegada es donde termina la tierra. No hay un volver atrás. El Espíritu Santo rompe los muros y el movimiento de Jesús puede llegar más allá de los muros rotos hasta el fin de la tierra. Lucas nos narra el camino de Jerusalén a Roma, sin embargo hubo asimismo otros caminos no narrados en los Hechos de los Apóstoles: de Jerusalén a Siria, de Jerusalén al norte de África y posiblemente de Jerusalén hasta la India (tradición de Tomás).

2) Pentecostés: “Todos les oímos hablar en nuestra propia lengua” (2, 1-41)

“Había en Jerusalén hombres y mujeres piadosos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Los apóstoles son galileos y hablan arameo. El prodigio de Pentecostés es que todos los pueblos y las culturas ahí presentes oyen a los apóstoles en su propia lengua y cultura. El Espíritu Santo rompe el muro entre la lengua aramea y las doce o más lenguas diferentes ahí representadas.

3) Testimonio de los Doce en Jerusalén (2, 42-5, 42)

Lucas nos da una visión global de las *comunidades en Jerusalén*: todos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles (“didaché”), en la comunión (“koinonía”: un solo espíritu, todo en común, no había pobres entre ellos), en la fracción del pan (“eucaristía”) y realizaban prodigios y señales (“martyría”). Esto lo tenemos en los sumarios: 2, 42-43, ampliado en: 2, 44-47 / 4, 32-35 / 5, 12-16. *Los apóstoles dan un testimonio valiente de la Resurrección ante las autoridades religiosas y políticas de Jerusalén*: “No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído” (4, 20). El espacio de la comunidad cristiana es *el Templo y la casa*: “acudían al Templo todos los días... y partían el pan por las casas”. Todo lo anterior corresponde a la primera parte del Testamento de Jesús: “Serán mis testigos en Jerusalén” (1, 8). No se inicia todavía la segunda parte del Testamento: “serán mis testigos en la región de Judea, Samaria y hasta el fin de la tierra”. **Por eso esta sección termina** diciendo que los apóstoles “no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas” (5, 42). Serán *otros* los que llevarán el Evangelio fuera de Jerusalén. Termina esta sección con el *consejo de Gamaliel en el Sanedrín*:

“Les digo, pues, ahora: desentiéndanse de estos hombres y déjenlos tranquilos. Porque si esta idea o esta obra es de los hombres, se destruirá; pero si es de Dios, no conseguirán destruirlos. No sea que se encuentren luchando contra Dios”. Y aceptaron su parecer (5, 34-39).

Los apóstoles se quedan tranquilos en Jerusalén.

4) Fundación de la Iglesia de Antioquía (capítulos 6 al 12)

a) El grito de las viudas helenistas (6, 1-7)

Un día surge un problema en la “diakonía” diaria (servicio cotidiano): los helenistas se quejan porque sus viudas son desatendidas. El grito de las viudas hace evidente la discriminación del grupo helenista. Hay un muro en la comunidad de Jerusalén entre los cristianos hebreos y los cristianos helenistas. Los Doce convocan la asamblea y eligen *siete hombres llenos de Espíritu y sabiduría* para la “diakonía” de las mesas”, así los Doce podrían dedicarse a la “diakonía” de la Palabra” entre los judíos cristianos de Jerusalén. Los Doce representan aquí al grupo judeo-cristiano hebreo y los Siete al grupo judeo-cristiano helenista. El grito de las viudas (los pobres) nos revela ya una cierta división de la comunidad de Jerusalén. Estos Siete helenistas no son “diákonos”, sino un nuevo grupo de “apóstoles”. Es su opción por los pobres (el servicio cotidiano a las viudas y otros pobres) lo que provocará la persecución que los llevará fuera de Jerusalén.

b) Los Hechos de los helenistas: Esteban, Felipe y los demás; misión a los gentiles y fundación de la Iglesia de Antioquía (6, 8-11, 30)

La “diakonía” de las mesas, que era un servicio a los pobres, llevó a los Siete helenistas a un testimonio mayor en medio del pueblo: “Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba entre el pueblo grandes prodigios y señales”. Entonces

...se desató una persecución contra la Iglesia de Jerusalén y todos, *excepto los apóstoles*, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria.

Lucas da a entender que los Doce no son perseguidos y permanecen en Jerusalén. Los dispersados son el grupo de los helenistas, quienes ahora responden al Testamento de Jesús de ir más allá de Jerusalén y del Templo, “a las regiones de Judea y Samaria” (8, 1).

En 8, 4-40 tenemos los *Hechos de Felipe* (el segundo de los helenistas), quien evangeliza a los samaritanos y luego al eunuco etíope. Felipe rompe aquí el muro entre judíos y samaritanos, también el muro entre los judíos y el etíope, que no es judío, sino un “hombre piadoso”. Nacen comunidades cristianas entre samaritanos y gentiles y, posiblemente, una comunidad en Etiopía, fundada por el eunuco etíope. El movimiento de Jesús tiene ahora dos centros: *Jerusalén*, con mayoría de cristianos judíos, con lengua, cultura y teología hebrea, y *Antioquía*, con mayoría de discípulos gentiles, con lengua, cultura y teología helenista. “En Antioquía fue donde, por

primera vez, los discípulos recibieron el nombre de 'cristianos'" (11, 26). La Iglesia de Antioquía tendrá problemas serios con la de Jerusalén, pero esta contradicción se superará en el Concilio de Jerusalén. *Otra acción del Espíritu Santo que rompe el muro entre Jerusalén y Antioquía (capítulo 15).*

c) Los Hechos de Pedro (10, 1-11, 18)

(se rompe el muro que separa a los judíos de los gentiles (llamados despectivamente "paganos"))

En medio de los Hechos de los helenistas, Lucas introduce estos de Hechos de Pedro, para poder legitimar el movimiento del Espíritu en la misión a los gentiles ya iniciada por los helenistas. Lo nuevo ahora es que el Espíritu no solo convierte a Cornelio, sino también a Pedro y a la Iglesia de Jerusalén. Cornelio es un centurión romano que habita en Cesarea, jefe de las fuerzas de ocupación romana en Palestina. Él y su familia eran "temerosos de Dios", vale decir, gentiles que buscan a Dios en la tradición judía. En toda la narrativa de estos Hechos de Pedro el personaje principal es el Espíritu Santo, quien actúa simultáneamente en Pedro y en Cornelio.

Al inicio Pedro aparece como un judío fiel observante de la Ley: no come nada profano e impuro (10, 14), y lo primero que dice al entrar en casa de Cornelio es que a él como judío "no le está permitido juntarse con un extranjero ni entrar en su casa" (10, 28). Es la misma mentalidad de la Iglesia judeo-cristiana de Jerusalén, la cual reprocha a Pedro: "has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos" (11, 3). *El Espíritu Santo, en la misión de Pedro a casa de Cornelio, rompe el muro entre judíos cristianos y gentiles (paganos), lo que hace posible la conversión de Cornelio.* El Espíritu Santo actúa tanto en los misioneros y en la Iglesia, como en los pueblos que buscan a Dios aun antes de ser evangelizados; y, segundo: la conversión de los pueblos exige de igual modo una conversión de la Iglesia.

d) La Iglesia de Antioquía

La Iglesia de Jerusalén (capítulos 1 al 5) estaba conducida por *Doce apóstoles*, el movimiento de los helenistas (capítulos 6 al 12) fue impulsado por *Siete hombres llenos de Espíritu y sabiduría*. Ahora, la Iglesia de Antioquía está presidida por *cinco profetas y maestros*: Bernabé, levita judío originario de Chipre, que habitaba en Jerusalén (Hch 4, 36-37); Simeón llamado Níger, un nombre arameo con un sobrenombre latino, que lo identifica como étnicamente negro; Lucio, nombre latino, de la Cirenaica en el norte de África; Manahén, con un nombre hebreo escrito a la manera griega, hermano de leche del tetrarca Herodes; y Saulo, un fariseo de la diáspora, perseguidor de la Iglesia y más tarde discípulo (13, 1).

5) Primera misión de la Iglesia de Antioquía, rechazo de los judíos y apertura a los gentiles (13, 2-14, 27)

La iniciativa para esta misión la toma directamente el Espíritu Santo:

...dijo el Espíritu Santo: "Sepárenme ya a Bernabé y Saulo para lo obra a la que los he llamado"... ellos, enviados por el Espíritu, bajaron a Seleucia... (13, 2-4).

Sin la acción del Espíritu Santo no hubieran salido de Antioquia. *El Espíritu rompe los muros de Antioquía.*

El punto culminante de la misión es *Antioquía de Pisidia*. La misión comienza en la sinagoga. Ahí están los judíos y "los temerosos de Dios". La misión tiene inicialmente éxito: "al sábado siguiente se congregó toda la ciudad para escuchar la Palabra de Dios". El éxito suscita la envidia de los dirigentes judíos, quienes contradicen con blasfemias lo que Pablo dice. Entonces, Pablo y Bernabé toman una decisión solemne:

Era necesario anunciarles a ustedes en primer lugar la Palabra de Dios, pero ya que la rechazan... nos volvemos a los gentiles. Pues así nos lo ordenó el Señor: Te he puesto como luz de los gentiles para que llesves la salvación hasta el fin de la tierra.

Los gentiles se alegran, glorifican la Palabra del Señor y esta se difunde por toda la región. Los judíos que rechazan a los misioneros cristianos se alían con los poderosos de la ciudad y echan a los misioneros. Estos finalmente regresan a la Iglesia de Antioquía y narran a la comunidad "cómo Dios había abierto a los gentiles [a los pueblos y culturas no-judías: todo incluido en el término griego 'ta ethne'] la puerta de la fe" (14, 26-28). *El choque violento entre los judíos que rechazan la misión de Pablo y de Bernabé, abre la puerta a los gentiles que sí la aceptan.*

6) El Concilio de Jerusalén (15, 1-35): el Espíritu rompe ahora otro muro, entre cristianos y paganos

Algunos hermanos de Judea llegan a Antioquía y exigen a los gentiles de la comunidad cristiana: "Si no se circuncidan conforme a la costumbre mosaica, no pueden salvarse". Igualmente en Jerusalén algunos fariseos que habían abrazado la fe afirman: "que era necesario circuncidar a los gentiles y mandarles guardar la Ley de Moisés". Esta exigencia significaba la integración religiosa, cultural y social de los gentiles al mundo judío y reconstruir el muro entre gentiles y judíos.

El acuerdo final de la asamblea de no exigir la circuncisión de los cristianos gentiles, legitimó la existencia de una iglesia gentil, con una cultura y una

visión teológica no-judía. Pablo también participa en el conflicto entre Jerusalén y Antioquía. El problema comienza en la mesa, donde comían juntos judíos cristianos y gentiles cristianos (o sea, cristianos no-judíos). La Ley judía prohibía de manera terminante a los judíos comer con gentiles. En la Iglesia de Antioquía no era problema que comieran juntos, porque ya había caído el muro que los separaba. El problema surge cuando llegan judíos cristianos a Antioquía. Los que comían juntos se separan y cada grupo come por separado. *Otra vez se reconstruye el muro entre judíos cristianos y gentiles cristianos*. Pablo reacciona con violencia contra esta “simulación” (Gal 2, 11-14). Su reacción contra los judíos cristianos, incluido Pedro, *rompió otra vez el muro entre judíos cristianos y cristianos gentiles* (en el fondo también entre judíos y gentiles) y abrió una puerta por donde entrarían miles de gentiles en la Iglesia. Por eso Pablo, en la misma carta a los Gálatas, declara que ya no hay muro que separe judíos de cristianos, amos de esclavos, hombre de mujer, “pues todos ustedes son uno en Cristo Jesús” (Gal 3, 28).

7) Los viajes misioneros de Pablo (15, 36-19, 20)

El Espíritu Santo hace violencia a Pablo para romper el muro cultural y religioso entre el Asia Menor y Macedonia (Grecia):

Atravesaron Frigia y la región de Galacia, pues *el Espíritu Santo les había impedido* predicar la Palabra en Asia. Estando ya cerca de Misia, intentaron dirigirse a Bitinia, pero *no se lo consintió el Espíritu de Jesús*. Atravesaron, pues, Misia y bajaron a Tróada. Por la noche Pablo tuvo una visión: un macedonio estaba de pie suplicándole: «Pasa a Macedonia y ayúdanos» (Hch 16, 6-9).

En síntesis, Pablo se ve obligado por el Espíritu (literalmente) a ir a Filipos, Tesalónica y Berea, y luego a Atenas, Corintio y Éfeso. *El Espíritu Santo fuerza a Pablo a romper el muro entre Asia Menor y Grecia*. En Asia había muchas sinagogas, lo que hacía más fácil el trabajo de Pablo. Al otro lado del mar, en Grecia, el trabajo era más difícil, pues era tierra de gentiles.

Pablo en Atenas: discurso a los filósofos griegos (17, 16-34)

En Macedonia Pablo se ha movido en un ambiente fundamentalmente no-judío, si bien no pierde el contacto con las sinagogas. Ahora, en Atenas, está definitivamente en una ciudad gentil, centro de la cultura y de la filosofía griega dominante, ciudad de Sócrates, Platón y Aristóteles. Pablo “estaba interiormente indignado al ver a la ciudad llena de ídolos”. Discute a diario en la plaza pública (ágora), en especial con los epicúreos y estoicos. Al fin Pablo

es llevado al Areópago, colina sur donde se halla el consejo supremo de la ciudad, para pronunciar allí su discurso. Pablo es rechazado, pero no fracasa del todo, pues nace en Atenas una pequeña comunidad cristiana: Dionisio, Damaris y algunos otros (17, 32-34). Se da el inicio de una ruptura del muro entre Pablo y los filósofos paganos. Nace una comunidad entre los que habían escuchado a Pablo en el Areópago.

“De esta forma la Palabra del Señor crecía y se robustecía poderosamente” (19, 20).

8) Pablo decide ir a Jerusalén y de allí a Roma (19, 21-22 y Rom 15, 16-33)

Pablo ha recibido la gracia de Dios

...de ser ministro de Cristo Jesús ejerciendo el sagrado oficio del Evangelio de Dios entre las naciones gentiles, para hacer de esas naciones una ofrenda agradable a Dios, santificada por el Espíritu Santo (Rom 15, 16).

Él considera que desde Jerusalén hasta el Ilírico, por todas partes, ha esparcido con el poder del Espíritu Santo la Buena Nueva de Cristo. El Ilírico era el punto más occidental de Macedonia, donde terminaba el oriente. El pensamiento de Pablo es que desde Jerusalén hasta el Ilírico, es decir, todo el oriente donde Pablo fue misionero, está ya evangelizado y que él ya no tiene trabajo en esta zona. Ahora debe evangelizar de Roma a España. En la mentalidad de la época *España era, hacia el oeste, el fin de la tierra*. Más allá estaba el Mar Grande, sus monstruos y el abismo. Con este viaje Pablo estaría cumpliendo el Testamento de Jesús de ser testigos “hasta los confines de la tierra” (1, 6). *En síntesis*, el camino de Pablo parte de Jerusalén, va hasta el Ilírico, de aquí a Roma y de esta a España. *Pablo rompe así el muro entre oriente (de Jerusalén hasta el Ilírico) y occidente (de Roma a España)*.

9) Juicio y Pasión de Pablo en Jerusalén, Cesarea y Roma (21, 16-28, 16)

El grupo misionero de Pablo llega a Jerusalén y se reúne en la casa de Santiago, junto con todos los presbíteros de la Iglesia judeo-cristiana de Jerusalén. Hay un profundo des-encuentro entre ellos. Este es el diálogo:

Pablo: “les fue exponiendo una a una todas las cosas que Dios había obrado entre los gentiles por su ministerio” (21, 19).

Santiago y los presbíteros de Jerusalén: “Ya ves, hermano, cuántos miles y miles de judíos han abrazado la fe, y todos son celosos partidarios de la Ley. Y han oído decir de ti que enseñas a todos los judíos que viven entre los gentiles que se aparten de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni observen las tradiciones” (21, 21).

La Iglesia de Jerusalén rechaza a Pablo por haber roto el muro entre judíos cristianos y gentiles cristianos, *ruptura del muro que hizo posible la misión a los gentiles*.

10) Pablo finalmente llega a Roma (28,15-28)

A Pablo se le permite permanecer en casa particular con un soldado que le custodiara.

[Los judíos] vinieron adonde se hospedaba. Él les iba exponiendo el Reino de Dios, dando testimonio e intentando persuadirles acerca de Jesús, basándose en la Ley de Moisés y en los Profetas, desde la mañana hasta la tarde. Unos creían por sus palabras y otros en cambio permanecían incrédulos. Cuando, en desacuerdo entre sí mismos, ya se marchaban, Pablo dijo esta sola cosa: “*Con razón habló el Espíritu Santo a vuestros padres por medio del profeta Isaías: ‘Ve a encontrar a este pueblo y dile: Escucharán bien, pero no entenderán, mirarán bien, pero no verán...’*”. Sepan, pues, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles; ellos sí que la oirán”

Pablo finalmente entiende que el Espíritu Santo tiene la razón. La misión prioritaria no es ahora para los judíos, sino para los gentiles. Esta exclusión del pueblo judío como opción prioritaria de la evangelización no es definitiva, es una exclusión pastoral pasajera para que la Iglesia pueda romper el muro de su etnocentrismo judío y abrirse a todos los gentiles, pueblos, culturas y religiones, hasta los confines de la tierra.

El libro de los Hechos termina con estas palabras:

Pablo... predicaba el Reino de Dios y enseñaba todo lo referente al Señor Jesucristo con toda valentía, sin estorbo alguno.

El estorbo era el muro existente entre cristianos y judíos,

Lucas termina aquí su libro de los Hechos de los Apóstoles. No nos dice si Pablo fue liberado y viajó a España, o fue ajusticiado. Lucas no escribe una biografía de los misioneros, sino *una biografía de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo, que rompiendo todos los muros, han hecho posible la misión a los gentiles*.

Algunas referencias bibliográficas

Libros propios

El movimiento de Jesús antes de la Iglesia: una interpretación liberadora de los Hechos de los Apóstoles. San José, DEI, 1998, 174 págs.

Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación en el contexto actual de la globalización. San José, DEI, 2004, 159 págs.

Memoria para una reforma de la Iglesia. El “Movimiento de Jesús” desde sus orígenes (años 30 d. C.) hasta la decadencia del Imperio Romano Cristiano (siglos IV y V). Próxima publicación (San José, DEI, 2009). Tendrá alrededor de 450 págs.

Artículos propios

“Aparecida. Una versión breve y crítica del Documento Conclusivo”, en *Pasos* No. 133 (setiembre-octubre, 2007), págs. 1-17.

“Crisis irreversible en la Iglesia Católica pero otra manera de ser Iglesia también es posible”, en *Pasos* No. 118 (marzo-abril, 2005), págs. 1-6.

“Pedro Casaldáliga: definición de su teología en el ‘camino’ de los Hechos de los Apóstoles”, en *Pedro Casaldáliga. Las causas que dan sentido a su vida. Retrato de una personalidad. Homenaje de Amigos*. Madrid, Ed. Nueva Utopía, 2008, págs. 317-327.

“El Jesús histórico y los 4 Evangelios: memoria, credo y canon para una reforma de la Iglesia”. *Lectio inauguralis* en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana, Santa Fe de Bogotá, 8.II. 2004. ■

NOVEDAD DEI

Otro mundo y otra Iglesia son posibles

Un acercamiento al catolicismo
centroamericano contemporáneo

Guillermo Meléndez

CON LA LENGUA DEL DESPOJO:

un diálogo entre epistemología e identidades en América Latina y el Caribe

Silvia Regina de Lima Silva

La reflexión que se presenta a continuación, pretende ser una participación en el diálogo acerca de la construcción del conocimiento en la realidad pluricultural del subcontinente latinoamericano y caribeño y los procesos de construcción de identidades. Queremos pensar como pensamos, pensar como nos pensamos y buscar caminos para entendernos mejor a nosotros/as mismos y entender al otro/a, y quizá en esa búsqueda de comprensión ir participando en el dibujo de los contornos, en el diseño de algunos trazos de esta nueva América afroindígena mestiza que estamos construyendo.

Entendemos por epistemología ese movimiento de búsqueda de comprensión, de autocomprensión, de comprensión-entendimiento del mundo en sus múltiples dimensiones y relaciones. La propuesta del texto es establecer este diálogo, partiendo de la experiencia de mujer afrodescendiente, recogiendo algunos aportes teóricos del Poscolonialismo y del grupo de reflexión Modernidad/Colonialidad (MC).

Son reflexiones, palabras pronunciadas con un idioma prestado, en la "lengua del despojo" para algunos, un lenguaje de frontera donde el discurso de lo nuevo que se desea es formulado en el viejo idioma y categorías que se pretende superar. Es un transitar bajo las sombras de la lengua de los antepasados y el trillado camino de la lengua del despojo... Así lo dice la poetisa nicaragüense Gioconda Belli:

He oído la lengua de mis antepasados en sueños,
He visto sus figuras en habitaciones confusas,
Que sólo puedo nombrar con el habla ajena

de quienes para siempre los confinaron
a la región de las sombras.
No entiendo sus palabras,
Pero en los sueños se alargan como palmeras,
Brillan como las plumas del quetzal.
¿Cómo habrán sido los mercados en Tenochtitlán,
El pregón de los vendedores de penachos de
papagayo,
La voz de la mujer ofreciendo quequisques o
yuca,
La sombría voz del vendedor de papas? (...)
Las palabras de los pueblos se parecen a sus
montañas.
Y a sus lagos,
Se parecen a sus árboles, a sus animales.
¿Cómo sería la lengua que hablaría de los ceibos
y los jaguares,
de la luna incandescente y ecuatorial,
de los volcanes erectos?
He oído la lengua de mis antepasados en sueños.
En habitaciones confusas que solo puedo descri-
bir
con la lengua del despojo...

Gioconda Belli, *Apogeo*

1. La construcción del saber: de los pedazos de la memoria

Una muchacha pequeña y su madre pasaron frente
a una estatua que presentaba a un hombre europeo

que desarmado había sometido un león feroz. La muchachita paró y asustada preguntó a su madre: “Mamá, algo está mal con esta estatua. Todos saben que un hombre desarmado no puede dominar a un león”. “Pero, querida”, contestó la madre, “usted debe recordar que este hombre fue el que mandó hacer la estatua”.

Patricia Hill Collins, *Black Feminist Thought*

El saber es lugar de poder. Poder que se manifiesta no solo en el acceso al conocimiento, sino también en el proceso de producción y en el contenido que este presenta. ¿Qué es el conocimiento pensado a partir de los grupos históricamente marginados? ¿Pensamos o repetimos lo que otros pensaron y piensan? Pero, ¿qué es conocer para estos grupos? Conocer pasa por conocerse, por conocernos. Si paramos y nos miramos, nos damos cuenta de que pasamos por la vida buscando, mirando, mirándonos en espejos que distorsionan nuestros rostros. Deteniéndonos frente a estatuas... estatuas extrañas que rinden homenajes a quienes nos despojaron y que se nos imponen como héroes. Caminamos por calles que llevan nombres de los héroes de la patria, sabemos de memoria sus historias, aprendemos su escritura, repetimos sus verdades, nos arrodillamos frente sus dioses.

Mantenemos, en cambio, nuestro rostro oculto, cargamos verdades no pronunciadas, nos avergonzamos delante de nuestros dioses y los negamos. Llevamos dentro las memorias de lo que podríamos haber sido, sin embargo todo es tan borroso que casi no lo podemos leer. Nos miramos y percibimos que tenemos la cara que nos dieron, los nombres y apellidos que nos impusieron, la identidad que nos asignaron. Salimos en búsqueda de recuerdos, de pistas, de caminos que nos lleven de regreso a nuestra casa, a nuestras historias, a nosotras mismas. Logramos conservar en el interior una profunda nostalgia de lo que podríamos ser, un deseo insaciable de ser, de ser en libertad lejos de lo que esperan, pretenden y determinan que seamos. Hacer ese camino implica re-pensar el contenido, las formas y la misma comprensión que se tiene del conocimiento.

2. Bajo los ojos del “otro”: cuerpo negro femenino — imaginarios de dominación y racismo

El cuerpo femenino afrodescendiente es el lugar a partir del cual se pretende *des/re/pensar* el tema del conocimiento. El cuerpo es el primer texto que queremos leer. Leer el cuerpo es de alguna manera

recontar la historia. Para leer el cuerpo es necesario observarlo detenidamente, mirar sus marcas, cicatrices, formas, las marcas dejadas por el tiempo. Leer es también tocarlo una y otra vez, sentir las partes adoloridas, redescubrir los lugares de placer, darse cuenta de las partes más sacrificadas, más cargadas. Leer el cuerpo es mirarse en el espejo, es verse, admirarse, pero es además mirarse con otras, mirarse en las otras. Es mirar hacia atrás —no estoy segura si hay un atrás o si el tiempo lo arrastramos con nosotras—, aunque diría que es mirar y recuperar las memorias, las historias colectivas guardadas en las tradiciones, en los registros no oficiales de la historia.

Para la América afrolatinocaribeña, de las marcas dejadas en el cuerpo negro hay las que remontan a un pasado de esclavitud, donde la experiencia del trabajo forzado acompañada de relaciones sociales de dominación, resultó en la formación de imaginarios basados en una ideología que discrimina y sigue utilizando la diferencia étnico racial como una forma de jerarquía y de ejercicio del poder sobre los cuerpos. Esa forma de dominación y clasificación de la población es parte de lo que Quijano llama “colonialidad del poder”. Se trata de un concepto, como se verá más adelante, que ofrece los fundamentos del actual patrón de poder. La clasificación social básica y universal de la población a través de la idea de raza, constituye la expresión más profunda, eficaz y perdurable de la dominación colonial, pues se trata de una dominación social, material e intersubjetiva (Quijano, 2002). El segundo eje fundamental del actual patrón de poder es el control del trabajo, de sus recursos y de sus productos en torno del capital y del mercado mundial. Para Quijano, la globalización es la culminación de este proceso que comenzó con la constitución de América.

Los dos ejes mencionados por Quijano, lo étnico-racial y la fuerza de trabajo, implican un ejercicio de fuerza, un control sobre los cuerpos. Ese control, para las afrodescendientes, se remonta a la experiencia de la colonia. La codificación de las diferencias entre conquistados y conquistadores en la idea de raza ha originado la naturalización de las diferencias, estableciendo relaciones de superioridad de unos con base en la inferioridad de otros. Se configuran relaciones de dominación donde las identidades fueron asociadas a jerarquías, lugares y roles sociales, como parte constitutiva de ellas mismas y expresión del patrón de dominación colonial que se imponía (Quijano, 2000).

Se trata de un conjunto de fuerzas de dominación económica, política, social, psicológica, simbólica, que en su conjunto resulta en lo que llamamos la ideología del racismo. Para Neusa de Souza, la ideología del racismo encuentra su legitimación en la autoridad estética blanca. Esta conquista en los ne-

gros y blancos el consenso legitimador de patrones ideológicos que discriminan a unos en detrimento de otros (Souza, 1983: 29). Esos patrones son contruidos con base en el modelo normativo estructurante que es el fetiche del blanco, de la blancura. La blancura es abstraída, elevada a la condición de realidad autónoma, independiente, funciona como una esencia que antecede a la existencia y a manifestaciones históricas. El fetiche de la blancura actúa por lo tanto a la par del mito de lo negro. El mito negro se construye con base en la desvalorización de atributos físicos del sujeto negro. Lo que se rechaza son los labios gruesos, la nariz achatada y gruesa, el pelo acolchado, “pelo malo” (*cabelo ruim*), las nalgas grandes, el “primitivismo sexual”. En esa lógica discriminatoria, el cuerpo de la mujer negra es visto en partes, no es un ser humano completo, como afirma bell hooks: “Son nalgas, senos, reducidos a mero espectáculo” (bell hooks, 1997: 114s.). Esos elementos son parte inicialmente de una ideología del color, pero pasa a ser una ideología del cuerpo y se transforma en una “herida del pensamiento”¹. La discriminación es una experiencia de dolor, una herida.

Yo siento el problema racial como una herida. Lo pienso y siento todo el tiempo. Es algo que no cicatriza nunca (testimonio de una mujer negra citado por Souza, 1983: 7).

Sentir, pensar, hacer la experiencia de ser-cuerpo-negro, pero desde lo negro negado, discriminado, hace que el pensamiento negro pase a ser un pensamiento sitiado, acosado por el dolor racista. Un pensamiento forzado a no poder representarse con libertad y creatividad. La violencia racista imposibilita al sujeto explorar y extraer del pensamiento todo el infinito potencial de creatividad, belleza y placer que es capaz de producir (Souza, 1983: 10).

Quince Duncan, refiriéndose a ese proceso de negación de la identidad negra y de búsqueda de patrones identificatorios blancos, presenta dos conceptos: eurofilia y etnofobia. La *eurofilia*, que es la identificación con la cultura europea; y la *etnofobia*, como un rechazo a la diversidad étnica. Ambos fenómenos están presentes en los procesos de construcción de identidad a nivel personal, como también en la construcción de la nación (Duncan, 2001: 129-131). Estos procesos se reflejan en la relación que uno tiene consigo mismo, con el otro negro, negra, y con la sociedad.

La búsqueda de otros lugares y experiencias epistemológicas, para las afrodescendientes, la haremos realizar a partir de este lugar de negación

¹ La relación entre color, cuerpo y pensamiento aparece en todo el libro de Neusa de Souza. La expresión “herida del pensamiento”, es utilizada por Jurandir Freire Costa en el prefacio de la obra.

de la negritud y de experiencia del racismo. Desde ese lugar epistemológico surgen varias preguntas: ¿Cómo construir conocimiento a partir de este lugar de negación del ser? Cuando el pensar pasa por el rechazo del cuerpo, el cuerpo roto y la herida del pensamiento, el pensamiento que se produce ¿es también un pensamiento roto y herido? ¿Cómo hacer del cuerpo y del pensamiento rotos un lugar de nuevas rutas, nuevos caminos para el conocimiento? El conocimiento que hemos tenido de nosotras mismas, un grupo de mujeres afrodescendientes, ha sido históricamente mediatizado por la mirada del otro, desde un lugar de dominación económica, política, ideológica, psicológica. ¿Cómo recuperar una mirada propia? ¿Cómo elaborar propuestas epistemológicas, perspectivas de lecturas de la realidad, de la historia, que posibiliten la superación de los marcos colonialistas de construcción de identidad y del saber en América Latina y el Caribe?

3. Del “pensamiento roto” a la búsqueda de nuevas rutas para el pensamiento: Poscolonialismo, Modernidad/ Colonialidad y la construcción del conocimiento

La conquista de la tierra, que por lo general consiste en arrebatarla a quienes tienen una tez de color distinto o narices ligeramente más chatas que las nuestras, no es nada agradable cuando se observa con atención. Lo único que la redime es la idea. Una idea que la respalda: no un pretexto sentimental sino una idea; y una ciencia generosa en esa idea, en algo que se puede enarbolarse, ante lo que uno puede postrarse y ofrecerse en sacrificio...

Joseph Conrad, *Heart of darkness*²

La pregunta formulada anteriormente nos conduce a un diálogo con propuestas epistemológicas que posibilitan escuchar otras voces y experiencias en el proceso de construcción del conocimiento. El Poscolonialismo y los estudios de Modernidad/Colonialidad son dos corrientes de pensamiento que contribuyen en esta reflexión. Presentamos de forma introductoria a cada una y en seguida algunos de sus aportes a la reflexión epistemológica.

² Conrad, Joseph. *El corazón de las tinieblas* (primera parte). San José, Grupo La Nación, 2007, pág. 10.

3.1. Sobre el Poscolonialismo

La expresión poscolonial encierra una diversidad de comprensiones. Es utilizada algunas veces en sentido cronológico, refiriéndose a períodos históricos. Según esta comprensión, la historia de las antiguas colonias se podría clasificar como: precolonial, colonial y poscolonial (Ashcroft, 2000: 187). Dentro de esta visión el problema se encuentra en los límites entre un período y otro, toda vez que con relación al tema de la construcción del conocimiento, las líneas que marcan el paso de un momento a otro no son claras.

El “anticolonialismo” es otra expresión que llamamos con frecuencia en el marco de las reflexiones acerca del colonialismo y el poscolonialismo. El concepto de “anticolonialismo” se remonta a los años de “postindependencia” de las antiguas colonias del Tercer Mundo, a finales del siglo XVIII. Una segunda ola de este movimiento anticolonial aparece en los años 1940-60, con el discurso de la liberación nacional contra la dependencia neocolonial.

A partir de los años setenta el término “poscolonial” es utilizado por los críticos literarios para referirse a los efectos culturales de la colonización³. En este artículo, el sentido del Poscolonialismo se acerca a esta definición, es decir, consideramos el Poscolonialismo en cuanto movimiento y reflexión interesados en los efectos culturales de la colonización. La expresión Poscolonialismo es tomada en un sentido amplio que contempla un conjunto de autores que, en su reflexión, consideran los efectos de la colonización en las culturas y las sociedades de las antiguas colonias. Para Mignolo, se trata de la reflexión crítica sobre los legados coloniales que continúan marcando pautas en la interpretación de los fenómenos culturales, en las políticas estatales y en los conflictos internacionales.

El Poscolonialismo contempla un conjunto de escritos que cuestionan la relación entre el Occidente y el no-Occidente y el cómo sus mundos son vistos e interpretados. Ofrece un camino de reflexión donde el lenguaje y los intereses políticos de las culturas no dominantes están en primer lugar (Young, 2003: 02). La crítica poscolonial se ha ocupado de temas relacionados con la diversidad cultural, las identidades étnicas, identidades y nación. Problematisa conceptos como modernidad, historia, nación y tradición. Busca en el presente vestigios de un pasado colonial y se empeña en la recuperación de las voces, no occidentales, no blancas, de las minorías étnicas, voces de las poblaciones silenciadas en el proceso de colo-

nización en el pasado, y por los discursos imperialistas en el actual contexto histórico.

3.2. Modernidad/Colonialidad

Modernidad/Colonialidad (MC) se refiere al trabajo de un grupo de investigadores de América Latina y los Estados Unidos, que están elaborando una interpretación de la Modernidad. La noción misma de Modernidad es replanteada, rompiendo con la visión usual de esta que considera únicamente su manifestación metropolitana. Esta ruptura da lugar al reconocimiento de dos polos distinguibles pero interdependientes de la Modernidad, que son el reconocimiento de una modernidad metropolitana y de su otra faceta que es la modernidad colonial (Herrera, 2007). En esta reflexión, el colonialismo se refiere a la dominación político-económica de algunos pueblos sobre otros y es anterior a la colonialidad (Quijano, 2002: 26).

La colonialidad es la permanencia del imaginario colonial en las relaciones, en la producción del conocimiento y en diversas dimensiones de la vida en la actualidad. En palabras de Arturo Escobar (2003), el grupo

...busca intervenir decisivamente en la discursividad propia de las ciencias modernas para configurar otro espacio para la producción de conocimiento —una forma distinta de pensamiento, “un paradigma otro”, la posibilidad misma de hablar sobre “mundos y conocimientos de otro modo”.

Autores como Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Walter Mignolo, forman parte de ese grupo de investigadores.

La Modernidad/Colonialidad se autodefine como heredera de la teoría de la dependencia, la teología de la liberación y de la investigación acción participativa, que han significado importantes contribuciones del pensamiento crítico latinoamericano y caribeño en el siglo XX. Para Escobar, esa propuesta no se encuadra en una historia lineal de la episteme moderna. Al contrario, se trata de una manera distinta del pensamiento, más bien un pensamiento que va en contra vía, que busca la posibilidad de modos de pensar no-eurocéntricos.

4. Descolonización de los cuerpos — desafíos epistemológicos

La epistemología, considerada desde la perspectiva poscolonial y de los estudios de la Modernidad/

³ Ver: Hill Ashcroft, Gareth Griffiths and Helen Tiffin. *Post-Colonial Studies. The key concepts*. London and New York, Routledge, 2000.

Colonialidad, reconoce en la sociedad estructuras de pensamiento coloniales. Estas se presentan en diversas modalidades: políticas, económicas, culturales y simbólicas. A partir de esta constatación, el Poscolonialismo y los estudios de la Modernidad/Colonialidad se unen a otras propuestas epistemológicas críticas a la perspectiva de conocimiento desarrollada por la Modernidad. Más que un cuestionamiento, se trata de una crítica que lo deslegitima como única forma de conocimiento, de construcción de la verdad. La epistemología poscolonial critica a la Modernidad como proyecto hegemónico y busca redescubrir el conocimiento como una construcción plural, a partir de diferentes lugares y sujetos. En un inicio de diálogo con estas corrientes de pensamiento, podemos destacar tres elementos, entre muchos otros, que aportan a la elaboración de una epistemología crítica desde los grupos y las culturas latinoamericanas y caribeñas.

4.1. De la naturalización de las diferencias a la construcción histórica de las desigualdades

La conquista de nuestro continente inauguró dos procesos: la Modernidad y la organización colonial del mundo. El colonialismo en América es, simultáneamente, el inicio de la organización colonial del mundo y la constitución colonial de los saberes, lenguajes y de la memoria (Mignolo, 1995; citado por Lander, 2005: 26). Esta construcción del saber encontró en la idea de raza el lugar para establecer las diferencias y la jerarquía entre colonizados y colonizadores.

La idea de raza surge como referencia a las diferencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados (Quijano, 2000: 228). A la diferencia se le atribuye un carácter de naturaleza biológica, o sea, la superioridad del conquistador blanco y, por consiguiente, la inferioridad del indígena, del negro y del mestizo. Las relaciones sociales de dominación pasaron a ser asociadas a las identidades, tomando las jerarquías, los lugares y roles sociales siempre como algo natural. Raza e identidad racial, afirma Quijano, se convirtieron en instrumentos básicos de la clasificación social de la población, como mencionamos anteriormente. La idea de raza otorga legitimidad a la dominación impuesta por la conquista, y se transforma en el

...primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en rangos, lugares y roles en las estructuras de poder de la nueva sociedad (Quijano, 2000: 229).

Una de las tareas de una epistemología comprometida con la descolonización de las mentes y de las relaciones, es deconstruir las naturalizaciones asociadas a las diferencias biológicas y culturales. Es identificar en las diferencias, las construcciones sociales que buscan reforzar el poder de los grupos dominantes. Para Spivak (citada por Femenías, 2005: 168), ese ejercicio implica poner al descubierto los subtextos imperiales presentes en los distintos modelos filosóficos.

La desnaturalización y la desontologización de las comprensiones de las identidades es un desafío a ser trabajado en el interior de los mismos grupos y organizaciones étnicas, que en la búsqueda de equidad corren el riesgo de reforzar lo que en realidad necesita ser eliminado, que es la naturalización de las diferencias.

4.2. De identidades asignadas a la autoafirmación de los pueblos

La naturalización y biologización de las diferencias conlleva la construcción de imaginarios culturales discriminatorios. Estos constituyen identidades asignadas que, desde el punto de vista cultural y social, estigmatizan a los grupos étnicos marginales. Estas estigmatizaciones llegan a justificar las relaciones asimétricas y a reforzar la asignación de lugares sociales asociados a categorías étnico raciales. Se trata de imaginarios de dominación y sumisión que son reforzados por los medios de comunicación social, por la educación formal e informal, y justificados por principios religiosos y teológicos. Los imaginarios son la mediación de la epistemología dominante para comunicar y mantener proyectos de discriminación y dominación. La construcción de imaginarios se ocupa de prescribir la ocupación de los diversos espacios en la sociedad.

La deconstrucción de estos imaginarios implica la autodefinición de los pueblos. Una epistemología que se ocupa de esta deconstrucción parte del hecho de que los grupos colonizados fuimos definidos, nombrados desde afuera. Esta definición ha marcado sus/nuestras historias y cuerpos. Como se ha visto antes, somos lo que dicen que somos, lo que dijeron que somos. Edward Said analiza esta experiencia con relación a la construcción del orientalismo. Sostiene este autor que el Occidente, en el afán de lograr pleno conocimiento del Oriente, acabó por inventarlo y no se cansó de sorprenderse cuando la realidad no correspondió con la imagen creada (Said, 1979). Algo similar se puede decir con relación a la experiencia latinoamericana y caribeña, donde las diferentes naciones de los pueblos originarios fueron reducidas a la categoría de indios; los zulus, bantos, yorubas,

se transformaron en negros, en esclavos. Esta nueva identidad racial, colonial, negativa, implicó el despojamiento de un lugar en la historia de producción de la cultura y del conocimiento (Quijano, 1999).

Por esta razón, una epistemología poscolonial se circunscribe fuera de los cánones de la epistemología hegemónica. En palabras de bell hooks, significa la descolonización de la mente. La descolonización es un cambio en la manera de pensar, implica un cambio de actitud. Bell hooks compara el concepto de descolonización de la mente con el concepto de concientización, propuesto por el educador brasileño Paulo Freire. Ese cambio se refleja en una praxis distinta, praxis entendida como acción y reflexión (bell hooks, 2002: 56-62).

Una epistemología poscolonial, al rechazar las identidades asignadas, al descolonizar la mente, al buscar una mirada de los pueblos sobre sí mismos, instaura un proceso de deconstrucción permanente de las identidades y de los conocimientos. Tal reconstrucción implica la recuperación de la memoria histórica, en un diálogo permanente con los contextos sociales actuales. El sujeto antes subalterno se transforma en el sujeto poscolonial, con base en la autoafirmación identitaria que resulta en procesos emancipatorios. Significa dar voz al subalterno para que deje de serlo (Femenías, 2005: 172s.).

4.3. De la verdad única a las verdades construidas

Una epistemología poscolonial se opone al concepto de verdad heredado de la Modernidad y se une a otras críticas epistemológicas comprometidas con la pluralidad de saberes y de verdades. La verdad, a partir de la Modernidad, está basada en la suposición de la existencia de un metarrelato universal que lleva todas las culturas y todos los pueblos de lo primitivo y tradicional hacia lo moderno. La sociedad industrial liberal sería la expresión más avanzada de este proceso histórico. Las formas de conocimiento desarrolladas para la comprensión de esta sociedad se convierten en las únicas formas válidas, objetivas y universales de conocimiento (Lander, 2005: 34). El Poscolonialismo y los estudios de la Modernidad/Colonialidad se suman en esta crítica de la verdad moderna, donde la verdad se identifica con un modo de ejercicio del poder toda vez que, lo que se dice universal, objetivo, es una verdad representativa de cuerpos concretos, la mayoría de las veces cuerpos masculinos, blancos, euronorteamericanos. Esta es la verdad que se impone como verdad universal.

Una epistemología poscolonial identifica el carácter regional, particular, monocultural, de lo que ha sido considerado verdad universal. Denuncia la

opresión simbólica de la cultura blanca autoinstituida en universal y la etnización, marginación y/o criminalización de los estilos culturales alternativos (Femenías, 2005: 179). Se abre a los procesos de construcción de verdades, desde distintos lugares, circunstancias, sujetos, colectividades. Por esta razón comprende la verdad como diversa, como plural. Reconoce las verdades pronunciadas en diferentes lenguajes, manifestada en los mitos, los cuentos, en el arte y en los símbolos. En eso consistiría un rol más protagónico y propositivo de una propuesta epistemológica poscolonial, vale decir, en descubrir, valorar, reconocer otros y diferentes lugares epistemológicos que posibiliten a los sujetos subalternos encontrar nuevos imaginarios, nuevas construcciones de conocimiento donde puedan reconocerse.

5. Corporeidad, cuerpos transgresores y contextualización del conocimiento

Proponer otras comprensiones y lugares epistemológicos, más que realizar una crítica al conocimiento moderno, lo desinstala como única forma legítima de saber. Además, se reconoce que el saber moderno esta marcado por múltiples separaciones. Edgard Lander se refiere a una primera separación, de origen religioso, que es entre lo sagrado, el ser humano y la naturaleza. Desde la Ilustración y con el desarrollo de las ciencias, señala el autor, estas separaciones se sistematizan y se multiplican. La ruptura fundamental a la que llegan es una ruptura ontológica y se da entre cuerpo y mente, razón y mundo (Lander, 2005: 25). Estas sucesivas separaciones resultan en un conocimiento *des-corporizado, des-contextualizado y des-subjetivado*. Se trata de la pretensión del conocimiento objetivo y universal que hemos criticado anteriormente.

Entre las diversas tareas de una epistemología poscolonial, se halla la recuperación de la corporeidad y la contextualización del conocimiento. Insisto en la articulación entre los dos elementos: la corporeidad y los contextos históricos. Los cuerpos no son una sumatoria de mecanismos biológicos y de características étnicas aprehendidos por una definición identitaria. Los cuerpos se construyen a partir de relaciones, son cuerpos en contextos, en distintas relaciones. Esta comprensión de los cuerpos, cuerpos en contextos, como lugar de construcción del conocimiento, posibilita superar la fisura ontológica mencionada y viabiliza la desnaturalización de los procesos de construcción de identidad. Con base en el cuerpo historicizado como cuerpo que conoce, es

posible la deconstrucción de imaginarios identitarios opresivos y la recuperación de la diversidad de saberes, diversidad de verdades que guardan los diferentes cuerpos, pueblos y culturas.

Descubrir, ingresar y transitar por estos caminos, es la gran tarea que nos espera. Es una tarea ya iniciada, asumida por mujeres que nos antecedieron. Como un ejemplo, recordamos las palabras de Sojourner Truth, esclava estadounidense del siglo XIX. Su discurso indica el camino de un conocimiento que parte de su cuerpo, de su historia, de las relaciones de dominación establecidas entre los cuerpos, que en ese tiempo son parte del sistema esclavista. Así dice la "Viajera de la Verdad":

Aquel hombre allá dice que la mujer requiere ayuda al subir a carruajes y al cruzar charcos, que debe tener el mejor asiento en cualquier lugar. Nadie me ayuda a mí cuando tengo que subir a carruajes, o cruzar charcos. Nadie me da el mejor asiento. ¿Acaso yo no soy mujer? ¡Mira mis brazos! He arado, sembrado y cosechado, y ningún hombre lo ha hecho mejor. ¿Y acaso no soy yo mujer? Podría trabajar tanto y comer tanto como cualquier hombre —cuando hay trabajo y comida— y también aguantar látigo como cualquier hombre. ¿Y acaso no soy yo una mujer? Di a luz a los trece niños y vi a la mayoría vendidos como esclavos, y cuando lloré desconsolada, nadie, excepto Jesús, me oyó. ¿Y acaso no soy yo una mujer?

Cuando pronunció este discurso, en 1851, era una esclava emancipada con clara consciencia de sí, de su cuerpo, de su historia. En sus palabras encontramos un conocimiento que permite decir una palabra de sí, permite nombrarse, y al nombrarse, denunciar las estructuras opresivas y excluyentes de la sociedad en que vive. Este es un camino que permite apropiarnos del derecho de nombrar, de decir una palabra acerca del mundo, de las relaciones, de nosotras mismas. Poder decir "palabras" es también poder recrear, reinventar la realidad.

Fue el cuerpo transgresor de Rosa Park, el que cien años después de Sojourner Truth, en 1955, al negarse a dar su asiento a un hombre blanco, detonó el movimiento pro derechos civiles en los Estados Unidos.

Trinidad, Polonia y Juana Antonia, mujeres negras, participantes activas en la insurrección liderada por el negro José Chirino, en 1796, en Venezuela. Una rebelión que combinó la liberación de los esclavos con la lucha por la independencia. Filippa Aranha, esclava negra del Brasil, se rebeló, huyó y se fue a vivir a una tribu indígena de la Amazonia, donde llegó a ser cacique de los indios malalí. La lista se prolongaría si caminamos por la orilla de la historia recogiendo los testimonios de mujeres que descono-

cieron el lugar que les asignó la sociedad, buscaron romper con los patrones de la colonialidad y actuaron a partir de la fuerza que las habitaba, del descubrimiento que hacían de sí mismas.

Conclusión... seguir el diálogo

La propuesta de esta reflexión fue el diálogo entre epistemologías y procesos de construcción de identidades. Como diálogo, permanece abierto a diferentes contribuciones y posibilidades de continuidad. El encuentro con formas de saber que presenten otras voces, otros acercamientos a la historia, con narrativas que recuperen los cuerpos marginados, implica caminar por otras veredas, mantenerse y algunas veces cruzar fronteras, las fronteras de los conocimientos reconocidos, legitimados, de las disciplinas establecidas, de la academia institucionalizada. Es nuevamente ponerse a la escucha de los cuerpos, recuperar las memorias guardadas en los mitos y las expresiones religiosas, en los movimientos sociales, movimientos en contra del racismo y por vida con dignidad. Es importante recordar que la producción simbólica del conocimiento está íntimamente relacionada con la materialidad de las relaciones político-económicas; la superación de imaginarios discriminatorios está vinculada con el ejercicio del poder.

Terminar estas reflexiones pocos días después de la victoria de Barack Obama en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, no deja de ser un fuerte elemento simbólico y desafío para esta reflexión. Las elecciones de un presidente afrodescendiente, ¿qué cambia con respecto a las relaciones raciales en la sociedad estadounidense? ¿Qué esperanzas de transformación puede significar a nivel de relaciones internacionales? Entre los analistas políticos se multiplican las explicaciones que buscan justificar las razones de la victoria de Obama. Entre los comentarios están los que relativizan el tema racial en función de la gran crisis económica que enfrenta este país al final del gobierno de Georg Bush. Pero nadie puede negar el impacto que causó la entrada de una familia negra, Obama, Michelle y sus hijas Malia y Sasha, en el momento de proferir su discurso el día de la victoria electoral. Un momento de fuerte emoción para la comunidad negra, donde el reconocimiento a la lucha de los antepasados se unía al orgullo que en ese momento era parte del sentir de tantos afrodescendientes.

En su discurso de la victoria, Obama recordó a la centenaria Ann Nixon Cooper como electora-símbolo de su campaña. Cooper, de 106 años —viene de una generación después de la esclavitud—, hace algunas décadas no podía votar por ser mujer y por

ser negra. Ahora vota por el primer Presidente negro de la historia de los Estados Unidos. ¡Cuántos cambios, cuántas transformaciones no presencié la señora Cooper! ¡Cuántas esperanzas de cambio, de transformación, cuántas expectativas guardan este momento de la historia! En medio de la euforia se hace un breve silencio, con las palabras de Eduardo Galeano: "La victoria de Obama fue universalmente celebrada como una batalla ganada contra el racismo. Ojala él asuma, desde sus actos de gobierno, esa hermosa responsabilidad", y reconozca el racismo que se ejerce cuando se invade otros países. Obama, "esta Casa Blanca, que ahora es su casa, fue construida por esclavos negros. Ojala no lo olvides, nunca" (Galeano, 2008).

Bibliografía

- Ashcroft, Hill; Gareth, Griffith; Tiffin, Helen (2000). *Post-Colonial Studies. The key concepts*. London and New York, Routledge.
- Batista, Celsa Albert (1990). *Mujer y esclavitud en Santo Domingo*. Santo Domingo, Ediciones CEDEE.
- Beozzo, Jose Oscar (1993). "A família escrava e imigrante na transição do trabalho escravo para o livre. A igreja católica ante os dois tipos de família", en: Maria Luiza Marcilio (org.), *Família, mulher sexualidade e igreja na história do Brasil*. São Paulo, Edições Loyola.
- Collins, Patricia Hill 1990 (1991). *Black Feminist Thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. London, Harper Collins Academic.
- Conrad, Joseph (2007). *El corazón de las tinieblas* (primera parte). San José, Grupo La Nación, pág. 10.
- Duncan, Quince (2001). *Contra el silencio*. San José, Editorial UNED.
- Escobar, Arturo (2003). "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigaciones modernidad/colonialidad latinoamericano", en: *Tabula Rasa* (Bogotá) No. 1 (enero-diciembre), págs. 51-86.
- Femenías, María Luisa (2005). "El feminismo Postcolonial y sus límites", en: Celia Amorós y Ana de Miguel (eds.), *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo*. Madrid, Minerva Ediciones.
- Galeano, Eduardo (2008), <http://molotoversionados.wordpress.com/>
- Hall, Stuart (2001). *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro, DP&A Editora.
- Herrera, Bernal (2007). "Las dos caras de la moneda: modernidad colonial y metropolitana", en: *Pasos* No. 131 (mayo-junio), págs. 19-24.
- hooks, bell (1997). "Selling Hot Pussy. Representations of black female sexuality in the cultural marketplace", en: Katie Conboy, Nadia Medina & Sarah Stanbury (eds.), *Writing on the body: Female embodiment and feminist theory*. New York, Columbia University Press.
- Lander, Edgardo (2005). "A colonialidade do saber", en: Edgardo Lander (org.), *A colonialidade do saber. Eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires/Brasil, Clacso.
- Lyotard, Jean-Francois (s. f.). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Colección Teorema, s. l.
- Loomba Ania (1998). *Colonialism/Postcolonialism*. London and New York: Routledge.
- Mignolo, Walter. <http://www.javeriana.edu.co/pensar/Rev34.html>
- Nietzsche, Friedrich (2000). *La genealogía de la moral*. Madrid, Alianza Editorial.
- Quijano, Aníbal (1997). "Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina", en *Anuario Mariateguiano* (Lima, Amauta) Vol. IX, No. 9.
- Quijano, Aníbal, (2005) "Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina", en: Edgardo Lander (org.), *A colonialidade do saber. Eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires/Brasil, Clacso.
- Said, Edward W. 1993 (1995). *Cultura e imperialismo*. São Paulo, Ed. Companhia das Letras.
- Souza, Neusa Santos (1983). *Tornar-se negro*. Rio de Janeiro, Editora Graal.
- Young Robert J. C. (2003). *Postcolonialism. A very short introduction*. New York, Oxford, University Press. ■

Novedad DEI

EL DIOS LIBERADOR EN LA BIBLIA:

Ensayos de teología bíblica que aprovechan la filosofía de proceso

Jorge Pixley

REVISTA PASOS

**Departamento Ecuménico
de Investigaciones
San José, Costa Rica**

**SUSCRIPCIÓN 6 NÚMEROS AL AÑO
CON CORREO INCLUIDO**

- AMÉRICA LATINA: \$ 18,00
- OTROS PAÍSES: \$ 24,00
- COSTA RICA: ₡ 6.000

Números atrasados

- América Latina: \$ 3 cada uno
- Otros países: \$ 4 cada uno
- Costa Rica: ₡ 1.100 cada uno

**Favor enviar cheque en US\$
a nombre de:**

**Asoc. Departamento Ecuménico
de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070
Sabanilla**

San José, Costa Rica

Teléfonos 22-53-02-29 • 22-53-91-24

Fax (506) 22-80-75-61

Dirección electrónica: asodei@racsa.c.cr

<http://www.dei-cr.org>

RIBLA

- RIBLA N° 21: Toda la creación gime...
RIBLA N° 22: Cristianismos originarios (30-70 d. C.)
RIBLA N° 23: Pentateuco
RIBLA N° 24: Por una tierra sin lágrimas. Redimensionando nuestra utopía
RIBLA N° 25: ¡Pero nosotras decimos!
RIBLA N° 26: La palabra se hizo india
RIBLA N° 27: El Evangelio de Mateo
RIBLA N° 28: Hermenéutica y exégesis a propósito de la carta a Filemón
RIBLA N° 29: Cristianismos originarios extrapalestinos (35-138 d. C.)
RIBLA N° 30: Economía y vida plena
RIBLA N° 31: La carta de Santiago
RIBLA N° 32: Ciudadanos del Reino
RIBLA N° 33: Jubileo
RIBLA N° 34: Apocalipsis de Juan y la mística del milenio
RIBLA N° 35/36: Los libros proféticos
RIBLA N° 37: El género en lo cotidiano
RIBLA N° 38: Religión y erotismo. Cuando la palabra se hace carne
RIBLA N° 39: Sembrando esperanzas
RIBLA N° 40: Lectura judía y relectura cristiana de la Biblia
RIBLA N° 41: Las mujeres y la violencia sexista
RIBLA N° 42-43: La canonización de los escritos apostólicos
RIBLA N° 44: Evangelio de Lucas
RIBLA N° 45: Los salmos
RIBLA N° 46: María
RIBLA N° 47: Jesús histórico
RIBLA N° 48: Los pueblos confrontan el imperio
RIBLA N° 49: Es tiempo de sanación
RIBLA N° 50: Lecturas bíblicas latinoamericanas y caribeñas
RIBLA N° 51: Economía: solidaridad y cuidado
RIBLA N° 52: Escritos: Salmos, Job y Proverbios
RIBLA N° 53: Interpretación bíblica en busca de sentido y compromiso
RIBLA N° 54: Raíces afro-asiáticas en la Biblia
RIBLA N° 55: Déuteropaulinas: ¿un cuerpo extraño en el cuerpo paulino?
RIBLA N° 56: Re-imaginando las masculinidades
RIBLA N° 57: Reproducción humana. Complejidad y desafíos
RIBLA N° 58: Apócrifos del Segundo Testamento
RIBLA N° 59: Vida en comunidad
RIBLA N° 60: Profetas anteriores (Josué, Jueces, 1+2 Samuel y 1+2 Reyes)

Pedidos a:
Asociación Departamento
Ecuménico de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070
Sabanilla
San José, Costa Rica
Teléfonos 2253-0229 • 2253-9124
Fax (506) 2280-7561
Dirección electrónica: asodei@racsa.co.cr
<http://www.dei-cr.org>

COSTO DE LA SUSCRIPCIÓN (tres números al año, correo aéreo incluido)
AMÉRICA LATINA: US\$ 30 • OTROS PAÍSES: US\$ 36 • COSTA RICA: ₡ 13.000